

# P O R D O N

## GONZALO CARRILLO

DE CORDOVA, Y D. MARIA SVHIA, MV-  
ger de don Siluestre de Cordoua y Valencia, contra Francisco  
Carrillo, que ya es difunto, y sigue el pleyto su Procura-  
dor, como señor de la instancia, y don Pedro de  
Vargas su deudo, vezinos  
de Cordoua.

ES SOBRE LO CIVIL, Y  
CRIMINAL, Y VNA SVMA DE TODO LO  
alegado hasta agora por ambas partes.



OM O Son de tanta importancia para la de  
terminacion deste pleyto las escrituras en el  
presentadas por el dicho don Gonzalo, y do  
ña Maria su hija, y la parte contraria las ha re  
darguydo de falso criminalmente, y pedido  
se declaren por tales, es forçoso diuidir esta  
alegacion en tres partes. En la primera se pro  
uarà euidentemente, que las escrituras son ciertas y verdaderas,  
de tal fuerte que no se pueda dudar de su fe, y autoridad, para la  
decision de la causa, confirmãdo la sentencia de vista que por e-  
llas se dio. En la segunda se responderà a todas quantas objecio-  
nes han puesto, y presumpciones q̃ ha hecho la parte cõtraria, y  
deduzido contra ellas desde que se presentaron, hasta agora. En  
la tercera y vltima se responderà a los argumentos cõ que la par-  
te contraria dize, que aunque sea cierta la escritura principal de  
la fundacion, por ella tiene justicia, y se prouarà concluyentemẽ  
te que no la tiene.

### Prima pars.

A Ntes de poner los fundamentos de la justicia se aduieren  
dos cosas. La vna, que la pretension de la parte contraria es  
dezir, que esta escritura era vna fundacion de mayorazgo, hecha  
por el lurado Alphon Diaz a Maria Alphon su hija, muger de Fernã  
Carrillo, y para sus hijos, y descendientes, prefiriendo el mayor  
al menor, y el varon a la hembra, y que fuesen de legitimo ma-  
trimonio, y que la facultad de eleccion que tiene (para que el vl-

A

timo

timo possedor, no teniendo hijos legitimos pueda nombrar su cessor) esta es falsa, y supuesta por don Gonçalo, y que assi el nõ bramiento que Gonçalo Carrillo de Cordoua hizo en don Gõgalo su hijo legitimado, y en doña Maria su nieta legitima, no es valido. La otra, que la parte contraria dixo primero, que don Gõgalo la auia hecho falsa, por Março del año de seiscientos y quatro en Cordoua, y que para ello auia traydo alli a Gabriel, y Diego de Robles, hermanos (q̃ eran vnos Moriscos de Hornachos, y a Christoual Ramirez eruolario: y despues dixo, que no, sino q̃ don Gonçalo estuuo en Zaragoza desde san Iuan de 604. hasta Otubre siguiente, y que sacò de la carcel a vn Iuan Daualos, que estaua preso, porque auia hecho vna aceptacion de vn alualá, e librança, no siendo cierto, y que se lo auia lleuado consigo para que hiziesse esta escritura falsa. De suerte que no solo ha variado en las personas, lugar, y tiempo, sino queridose esforçar en el vn tiempo a prouar lo vno, y en el otro, lo otro: y assi con facilidad quedará conuencido por testigos, y por escrituras autènticas, que no fue, ni pudo ser el hazerle falsas, en el vno, ni en el otro, con los fundamentos siguientes.

El primero, que si la parte contraria dize, que esta escritura era de mayorazgo regular, y ordinario, y que el dicho don Gonçalo el dicho año de 604. la hizo falsa; añadiendole la dicha facultad de eleccion: y le prouamos, que era de eleccion, y que la auia y huuo antes, por necessaria cõsequeçcia, quedará cõuencido, q̃ no es falsa. Pues q̃ huuiesse la dicha facultad de elegir, no solo entonces, sino mas de ciento y cinquenta años antes q̃ naciera el dicho don Gonçalo, se prouea por el testamento de Maria Alfonso, en quien se hizo la mejora, su fecha en catorze de Setiembre de 1422. en el qual de treze hijos que tenia nombra para esta mejora a Gonçalo su hijo, que no era el mayor, como consta del mismo testamento, dõde en la clausula de albaceas dexa por albacea a Diego su hijo mayor: y assi el nombrar al Gonçalo fue en virtud de la facultad que por la dicha fundacion se concedio a la susodicha, y a qualquier vltimo possedor para q̃ entre sus hijos legitimos pueda elegir vno, y no teniendolos, a quiẽquisiere

Y si replicaren, que tambien serà falsa esta escritura, se respõde, que donde auia de hallar el dicho don Gonçalo tantos falsarios, que hiziesse tantas escrituras en vn mismo tiempo, con tã diferentes letras, diferentes tintas, y diferentes pergaminos, y diferentes signos, y firmas de escriuanos, y todo tan vniforme, y onnimodamente simil a las escrituras de aquel tiempo, que para su comprouacion se han sacado de los archiuos: y si assi fuesse, seria dar processo in infinitum, y ninguna cosa se podria dar cierta en el mundo, vt inquit Felinus nu. 16. in capi. post cessionem, de probat. quia minor fraudis præsumptio cadit in pluribus scripturis, & signis, quam in vna, vel vno signo ex congettis a Parlad. rerum quotidianarum, cap. fin. §. 1. num. 17. 1. parte. Y como se puede creer, que ningun hombre del mundo se pusiesse al ries-

go de hazer vna escritura falsa, no siendo la principal de su intención, pues esta no lo es, sino la otra de la fundacion.

El segúdo fundamêto es, de escritura q̃ no puede redarguyr la parte cõtraria de falso, pues el mismo la ha presentado, su fecha en 3. de Abril de 1487. por la qual hazê particion, y trãfacciõ, Hernã Carrillo, y la viuda, y hijos de Diego Carrillo, para q̃ los bienes sobre que es este pleyto, quedassen al dicho Hernan Carrillo, renunciando, y dando por ningunas las donaciones, y cononciencias, y demas escrituras que Gonçalo Carrillo, padre, y abuelo de los susodichos, auia hecho, assi en fauor del vno, como del otro, de que se infiere que auia facultad de eleccion, pues auia auido escrituras en fauor de ambos, y el mayor se quiso resguardar con transaccion de las escrituras que el padre auia hecho en fauor de Diego su hermano.

El tercero es, tambien de escritura presentada por la parte cõtraria, que es el testamento de Fernando Alonso Carrillo, su fecha en atorze de Iunio de 1543. en q̃ dize, que atento que poseen los dichos bienes vinculados que sus antecessores vincularon, que conforme al dicho vinculo *manda*, que despues de sus dias suceda en ellos Gonçalo Carrillo su hijo, y haze llamamientos en descendientes suyos, y de otros, y le graua a q̃ vaya pagando quinze cayzes de pan: y al fin dize, que todo aquello sea conforme a las clausulas contenidas en el vinculo, a que se remite. De lo qual se coligen dos cosas. La vna, que la fundacion daua facultad de nombrar, pues el dicho testador haze nombramiento en su hijo, que si estuiera llamado el primogenito no auia para que hazello. La otra, que si el padre no tuuiera la facultad de elegir al hijo que quisiessse, no tuuiera ocasion, ni causa para ponerle grauamen de pagar quinze cayzes de trigo cada año, como en premio de la eleccion, ni el hijo lo consintiera, ni pagara, sino fuera viendose agradecido de su padre, que le eligio, y prefirio entre los demas: porque aun fue opinion de algunos, q̃ por razon de la eleccion, se le podia imponer algun grauamen al electo, *ex regula textus in l. ab eo, C. de fideicommiss. & que tradit Peralta in repetitione, §. sed si fundum, num. 15. & alij quos allegat Molin. de primoge. lib. 2. cap. 4. num. 12. cum seqq. y assi se conuençe la parte contraria por sus mismas escrituras, q̃ en el vinculo sobre que se litiga siempre ha auido facultad de elegir, que es la clausula que aora niegan, y dizen es falsa.*

El quarto fundamento se deduze assimismo de escritura del cõtrario presentada, que es vn testimonio de vn pleyto de alimentos que doña Luyfa Carrillo de Cordoua tratò con Gonçalo Carrillo de Cordoua su hermano, y padre del dicho don Gõçalo, por el año passado de 1589. en el qual, assi en la demanda, como en las demas alegaciones, solo se dixo, y articulò por ella, que era pobre, y su hermano rico, que possesya este mayorazgo, y no tenia hijos, ni descendientes, y cõ auer se acordado desto, y ponderádolo para la riqueza, no dixo, que los pedia como

sucessora





sucesora mediata, ni inmediata, ni llamada; ni que tenía derecho de suceder en el: y fue la razón porque sabía que su hermano no teniendo hijos podía elegir y nombrar a quien quisiese, y que ella no era sucesora forzosa, y así solo pidió, como hermana pobre a hermano rico, y el hermano en sus excepciones alegaba, que el no poseía mayorazgo que tuviese obligación de alimentarla a ella. De lo qual se colige claramente, que si el dicho vínculo no tuviera cláusula de libre elección, auia de ser la dicha su hermana inmediata sucesora, y por esta razón podía pedir, y se le deuian dar mayores alimentos, argum. tex. in l. 1. §. sed & si incertum sit, ff. de ventre in posset his quæ, tradit. Sprd. de alimen. tit. 1. q. 8. nu. 4. cum alijs.

Con esto también concurre lo que dicen testigos de Francisco Carrillo, parte contraria, de q̄ le echaua rógadores al dicho Gonçalo Carrillo su tio, ultimo poseedor, para que le diese algunos alimentos, o trigo: porque si este mayorazgo no tuviera facultad de elegir, como está dicho, sino que fuera mayorazgo ordinario, era sucesor inmediato el dicho Francisco Carrillo, y como tal podía pedir los alimentos por justicia, y no andar con ruegos: pero como sabía que no era precisa la sucesion, ni el se podía tener por sucesor mediato, ni inmediato, porque su tio podía nombrar a quien quisiese, valíase de ruegos: y dicen también los testigos, que respondia su tio, que no tenía obligación de darselos, que todo lo auia de dar al dicho don Gonçalo su hijo: De que se infiere, que la hermana en su tiempo, y después el sobrino (que no auiendo, como no huuo hijos de matrimonio, eran los mas cercanos, e interesados a la sucesion) reconocian no tener derecho a ella, ni a pedir alimentos por respecto de elló.

El quinto y fortíssimo fundamento, y que justamente dixo el buen Licenciado Diego de Ribera quando se vido este pleyto, que le diesen los Abogados cōtrarios alguna respuesta. Y es, q̄ no hablaria mas palabra: y ni la dieron, ni la pueden dar, es que en veinte y seis de Julio de mil y quinientos y nouenta y tres, el dicho Gonçalo Carrillo de Cordoua en escritura publica, de q̄ no se duda, dixo, que por quanto posee estos bienes, y conforme al testamento de Alfonso Diaz, Jurado, tiene facultad de poder nōbrar persona para que después de sus dias suceda, viādo de ella, nombra a don Gonçalo su hijo legitimado, y por ser su descendiente, y de su linage, apellido, y nombre, con cláusula de constituto entrega de escritura, &c. Y con la misma elección, y facultad para que pueda elegir, y nombrar, &c. Conforme a lo qual, como puede nadie atreuerse a dezir, que el testamento del dicho Alfonso Diaz, presentado por el dicho don Gonçalo, no es verdadero; porque tiene la dicha cláusula de elección, si vemos que el dicho Gonçalo Carrillo por escritura publica lo refiere? y la cláusula de la dicha elección, pues no auemos de dezir, que auia de adeninar, que treze años después desta escritura, y después

pues del muerto, auia de hazer su hijo vna escritura falsa con la dicha clausula de eleccion, y como auia de dezir? que usando de la facultad de eleccion que le daua el testamento del Jurado Alfonso Diaz, nombraua, y elegia a su hijo, sino fuera cierto que la dicha escritura de testamento, y fundaciõ, daba la dicha facultad, y el la tenia, y auia visto, como indiuidualmẽte en materia de escrituras, cõ Paris. Craue. Menoc. Ioseph. Ludo. & alijs affirmat Petrus Surdus, conf. 173. n. 2. vol. 2. el qual, n. 82. vers. tertia hæc, dà vna elegantissima razon, diziendo: *Ideo faciendum est esse veram, nõ enim dicere debemus profecisse de futuro instrumento.* De que se infiere (que pues es cierto que no auia de adiuinar el dicho Gonçalo Carrillo, que tantos años despues, y siendo ya el muerto auia de hazer su hijo escritura falsa, poniendo clausula de eleccion) es tambiẽ cierto, y sin duda alguna, que la escritura de q̃ hizo alli mencion, tenia la dicha clausula de eleccion, de que dixo que v-saua, y que es cierta y verdadera: lo qual se confirma con vna doctrina verdadera, y comunmente recebida, que si antes del tiẽmpo en que se dize auer falseado vna escritura, se halla hecha mención della en otra escritura, de cuya fẽ no se dude, basta para juzgar por verdadera la dicha escritura, y se excluye qualquier sospecha de falsedad que se le oponga, quia nititur primordio veritatis, ita post alios Surdus vbi supra, num. 50. Hieronymus Gabr. conf. 180. num. 4. lib. 1. Ancharran. conf. 242. num. 2. versicu. hoc quo adiuuatur, Ruinus conf. 144. num. 9. lib. 4. Confirmasẽ tambien con lo que a este proposito trae Surdo, conf. 245. lib. don de dize, que si concurre con lo que estã dicho, ser la escritura de que se duda antigua de mas de cien años, se le ha de dar entera fẽ y credito, aunque no tenga otra comprobacion. Y lo mismo refueluen Baldo, Socino, Decio, Corneo, Guidon, Afflictis, Co-uarruias, Menoch. & Rota Romana, quos refert, & sequitur Hieronym. Gonçal. in regul. 8. Chancellariæ, glo. 64. nu. 20.

El sexto, que desde el dicho año de 1593. el dicho don Gonçalo tiene presentadas las dichas escrituras ante la justicia de Cordoua, y en virtud dellas tomada possessiõ judicial de los cortijos, y casas sobre que es este pleyto, dandosela la justicia ante escriuano, y testigos, y tomado despues amparo en la misma forma, y en consecuencia desto possydo los dichos bienes mas de siete años en vida del dicho su padre, haziendose todo esto publicamente, como lo afirma Francisco Rodriguez de la Cruz, escriuano publico ante quien passò, y teniendo el dicho don Gonçalo tantos enemigos, y especialmẽte a los Vargas, pared en medio de su casa, qui vt vicini presumuntur scire facta à vicino adtradita per Alexand. conf. 80. num. 7. lib. 2. Feder. conf. 231. Geminian. conf. 144. num. 3. Como se puede creer, que sino fuera cierta la dicha facultad de nombrar, permitiera que el dicho Gonçalo Carrillo nombrara al dicho don Gonçalo, y que el tomara possessiõ de los bienes sin ponerle pleyto de jactancia, ni otro alguno, argu. tex. in c. 1. de frigid. ibi, cur tandiu tacuisti,

B

El

El setimo, que por la misma razón de ser cierta y verdadera la dicha escritura de fundacion, y testamento del Jurado Alphon Diaz, y tener la dicha facultad de elegir sucesor, vsò della el dicho Góçalo Carrillo de Cordoua, no solo en vida, sino al tiempo d' su muerte en el testamēto q' otorgò en 10. de Setiembre de 1600. (escritura de cuya fē no se duda, y debaxo de cuya disposicion murio) en que expressemente dize, que possēe estos bienes en virtud de la disposicion, y testamento del dicho Alphon Diaz, Jurado, y que vsando de la facultad que le dà para poder nombrar sucesor, auia nombrado al dicho don Gonçalo su hijo, el qual en virtud del dicho nõbramiēto auia tomado possesiõ. Todo lo qual aprueua, y le nombra por sucesor para despues de sus dias, y que si por algun caso el dicho nombramiento no valiesse en la persona del dicho don Gonçalo, nombra por sucesora en ellos a la dicha doña Maria Carrillo su nieta, que es hija legitima del dicho don Gonçalo, y de doña Andrea de Escouar su muger. Y asì se ve claramente, que esta dicha fundacion ha tenido siempre facultad de elegir sucesor, y que no es cosa inuenta da por el dicho don Gonçalo el año de seiscientos y quatro (como los contrarios dizen) pues tantos años antes hizo su padre en escrituras publicas, y autenticas, relacion tan especial de la dicha fundacion, y de la facultad que por ella se le daba para nombrar sucesor, ni tampoco se puede dezir, que auia de adiuinar que tantos años despues si se auia de hazer falsedad, que son las mismas razones que ponderamos en el quinto fundamēto, que militan aqui mas apretadamente, asì por ser acto geminado en que se presume mayor voluntad, sciencia, y certeza de lo que se dize, ad tradita per Corneum conf. 187. num. 12. lib. 4. como por que esta relacion, y declaraciõ se hizo en el articulo de la muerte, donde en vn Cauallero tan principal, y Christiano no se puede presumir que quisiessē dezir mentira, ni hazer falsedad con q' condenasse su alma, vt post multos optimē dixerunt Menochius lib. 5. præsumpt. 5. num. 1. cum seqq. Farina. q. 80. de opposit. contra testes, opposit. 40. nu. 107. cum seq.

El octauo, que al tiempo que el dicho Gonçalo Carrillo de Cordoua otorgò la dicha escritura de nombramiento el año de mil y quinientos y nouenta y tres, y quando hizo su testamento el dicho año de seiscientos, en que aprouò el dicho nombramiēto, fue el escriuano Francisco Rodriguez de la Cruz, que lo era del numero de Cordoua, el qual examinado por testigo dize, q' al tiempo del otorgamiento, dezia el dicho Gonçalo Carrillo, como podia nombrar sucesor para despues de sus dias, y vido en poder de don Gonçalo las escrituras de que oy se trata, que es el testamento del Jurado Alphon Diaz, y el de Maria Alphon su hija, y que conforme a ellas pudo muy bien hazer el nõbramiento, y este dicho lo dize en Março de seiscientos y quatro, antes de estos, presentadas las escrituras, y despues de presentadas diez otro dicho en Granada ante el señor Semanero, en diez de Agost  
to de



to de seiscientos y cinco, y auendole mostrado estas escrituras se ratifica, y auendolas cotejado con las otras veinte y quatro escrituras, que por mādado de la sala se sacaron de los archivos antiguos de Cordoua, afirma ser todas vnas, y de vnas mismas firmas, rubricas, y signos, y que tiene por sin duda ser ciertas las escrituras sobre que se trata este pleyto, y es hombre tan inteligente, honrado, y recto en su officio, que no se le ha puesto tacha ninguna. De que se infiere, que pues este escriuano quando se hizo ante el el dicho nombramiento, supo que auia eleccion, y esto fue 4. años antes q̄ se presentassen las dichas escrituras, y quando dize su dicho, es tambien antes que se presentassen: por Março de seiscientos y quatro, y assi es imposible q̄ despues por Setiembre siguiente se huiesen hecho falsas en Zaragoza, como la parte contraria pretende.

El nono, que tratandose este pleyto en la primera instancia de Cordoua, mucho antes que se presentassen las dichas escrituras, se articulò por la parte contraria, que estos erā bienes de mayorazgo, y cinco testigos presentados por la misma parte contraria, que son, don Rodrigo de Vargas, folio 7. del memorial, dō Diego de Argote a folio 300. en el pleyto, y Geronimo de Godoy fol. 362. y Luys de Meſſa folio 405. y el Doct̄or Calderon Medico folio dizen por Iunio de seiscientos y vno, y especialmente el dicho don Diego de Vargas, que aura diez, o onze años que le oyò dezir a Gonçalo Carrillo su tio, teniendo vnos papeles en las manos, estos son los papeles de mi mayorazgo, y ay aqui vna clausula, que el poſtrero ſuceſſor, no teniendo hijos legitimos, lo pueda dexar al deudo que quisiere, y Maria Alſo mi rebisabuela lo dexò a vn hijo tercero, o quanto a quiẽ ella quiso mucho. De lo qual se infiere, que es inuencion de la parte contraria dezir, que el año de seiscientos y quatro se falsaron estas escrituras, poniendoles la facultad de nombrar ſuceſſor, pues el año de seiscientos y vno, dixeron sus mismos testigos auelle oydo onze años antes referir al dicho Gonçalo Carrillo, con los papeles en la mano, la clausula en que auia la dicha facultad de nombrar, que por ser en tiempo que no se auian presentado estas escrituras, y ser cinco testigos, y presentados por la parte contraria, prueuan muy bien, que auia la dicha facultad de eleccion, aunque sean de oydas, por ser contra producentem, vt affirmat Riminald. Iun. conf. 60. & conf. 52. libr. 2. hablando de vn testigo, quanto mas aqui, que ay cinco, vt resolunt Thomas Nonius conf. 98. num. 10. Barsat. conf. 311. num. 21. lib. 3. Y es de ponderar, que aunque la parte contraria los presentò solamente para que dixessen, que era mayorazgo, no se atreuiéron a dezirlo simplemente, sino q̄ añadieron la dicha facultad de eleccion que sabian que tenia: y no son estos testigos de los que se suelen procurar para descargos de los reos, sino presentados por el actor, y en tiempo que no se tenia noticia que auia de auer pleyto sobre la verificacion destas escrituras, pues no estauan presenta-

das,

das, ni auia duda si se fabricaron otras despues: de fuerte que precisamente se refieren a escrituras verdaderas, segun confiesa la parte contraria, que lo eran las que entonces auia.

El decimo, que auiendo venido el pleyto en apelacion a esta Audiencia, le vido el Licenciado Diego de Ribera, hombre tan docto, prudente, y Christiano, y aduirtiendole el mal consejo con que el Abogado de Cordoua lo auia defendido, diziendo, que eran los bienes libres, por parecerle que tenia en su fauor la presumpcion del derecho, y que la escritura de fundacion era de mejora de tercio, y quinto, y no tenia la palabra: *Vinculo, y mayorazgo*, lo enmendò, diziendo, que aunque eran bienes de vinculo, y fideicomisso: pero que era cò tal calidad, que qualquiera de los sucesores, fakhados hijos legitimos, pudiesen nombrar, y que asì lo dispuso el Jurado Alphon Diaz, y Maria Alphon su hija, lo de xò a su hijo tercero: y que auer alegado en Cordoua en contrario desto, fue error, e ignorancia, y pide restitution en nombre de la dicha doña Maria menor, y la jura: y claro està que no se auia de arrojar a hazer vna alegacion, y confesion como esta, sino fuera viendo como vido las dichas escrituras, con lo qual pudo referir, como refirio el nombre, y escritura del fundador, y el testamento, y nombre de su hija, y las mismas palabras de la clausula de eleccion: y si esto passò, y se presentò la dicha peticion en doze de Deziembre de seiscientos y tres, como auia de adeuinar, que casi vn año despues por Octubre de seiscientos y quatro auia de yr don Gonçalo a Zaragoza, y hazer escrituras falsas, que tuuiesen las dichas clausulas, y que fuesen tan parecidas a las que estauan guardadas en tantos archivos. Luego siguióse, que quando se presentò la dicha peticion auia estas escrituras cò la dicha clausula de eleccion. Y esto se confirma con otra razon inuencible, y es, que no solo nuestra parte sabia entonces, y tenia las dichas escrituras, sino tambien la parte contraria, y sus Abogados: porque respondiendo a la dicha peticion, dicen estas palabras: *Y porque qualquiera facultad que el Jurado Alphon Diaz ouiesse dado a Maria Alphon su hija, en caso que muriesse sin hijos legitimos, no auia surtido efecto, pues los auia, y porque quando la dicha Maria Alphon huiera tenido facultad de nombrar sucesor, muriendo sin hijos legitimos, esta facultad fue personal, y no se puede estender a que la misma tenga Gonçalo Carrillo ultimo possessor.* Y a esto se replicò por el dicho Licenciado Ribera, que ambas partes yuan ya conformes, en que auian sido bienes de mayorazgo: pero con la facultad de eleccion, dada al possessor que no tuuiesse hijos, que era el caso que auia sucedido, y que bastaua que huiesse eleccion de poder nombrar libremente, para que el dicho Gonçalo Carrillo pudiesse auer nombrado al dicho don Gonçalo su hijo, mayormente estando ya legitimado. Luego si por el año de seiscientos y tres por ambas partes se trataba, si la eleccion era Real, o personal, claro es, que no se inuentò, ni fabricò esta clausula de eleccion por el año siguiente de 604. en Zaragoza.



El vndécimo y fortíssimo fundamento es, el que resulta de las probanças deste pleyto, hechas por prouision desta Audiencia, en las quales deponen treze testigos, auer visto las escrituras, y testamêto del Jurado Alphon Diaz, y que tenia la dicha clausula de elecion, y que la auian visto entônces, y muchos años antes. Y esta probança se hizo por Março de seiscientos y quatro, y así se ve que es testimonio falso, dezir, que despues por el mes de Otubre siguiente hizo don Gonçalo en Zaragoza la escritura presentada, en que ay la dicha clausula de eleciõ, y los testigos son los siguientes.

1 Francisco Rodriguez de la Cruz, escriuano publico de Cordoua, que depuso en nueue de Março de seiscientos y quatro, en el pleyto folio 31. y en el memorial folio 23. dize y afirma, q quando otorgò el dicho Gonçalo Carrillo el año de nouenta y tres el primero nombramiento en su hijo, le dixo, como tenia la dicha facultad de poder nombrar sucessor en fin de sus dias; y asimismo quando hizo el testamento el año de seiscientos, que nombrò al dicho su hijo, y a su nieta, y afirma, que vido entônces la dicha escritura, con las mismas palabras de la facultad de elegir.

2 Fernando Clauijo, que depuso en diez de Março de seiscientos y quatro, folio 24. afirma auer visto las escrituras, y que le pareçe que por ellas pudo muy bien el dicho Gonçalo Carrillo hazer los dichos nombramientos.

3 Bernabe Camacho Secretario del santo Oficio, que depuso el dicho dia diez de Março de seiscientos y quatro, folio 24. afirma, que quando se casò el dicho don Gonçalo con doña Andrea de Escouar, su tia, se tratò, si se podia hazer el dicho nombramiento, porque sino no tuuiera efecto el casamiento, por la calidad, y dote de la dicha doña Andrea, y mostrò entônces los testamentos, y escrituras antiguas, para que se viesse como podia nombrar, y dexar los dichos bienes al dicho don Gonçalo, o a quien quisiessse; y por auer visto por las dichas escrituras que podia, se efetuò el matrimonio: y que ha visto las dichas escrituras en poder del dicho don Gonçalo, por donde parece que es vinculo de elecion. Y a folio 30. en el dicho que dixo ante el señor Sema nero, afirma, que quando se tratò el dicho casamiento con su tia embiaron las escrituras a su madre deste testigo, y se comunicaron con el Licenciado Molina, Consultor del santo Oficio de la Inquisicion, el qual auia respondido, que bien podia efetuarse el casamiento, porque podia el dicho Gonçalo Carrillo nombrar al dicho su hijo.

4 Don Diego de Figueroa, del Abito de Santiago, que depuso en onze de Março de seiscientos y quatro, dize, como oyò al dicho Gonçalo Carrillo muchas vezes, como era vinculo de elecion; y que podia nombrar a quien quisiessse, y que lo mismo le oyò dezir a don Diego de Argote su abuelo: y afirma, que dos, o tres años antes que muriesse el dicho Gonçalo Carrillo, estan-

do en su casa, le dixo: Para que èntendays que ès verdad lo que os he dicho, que puedo mandar mi hazienda a quien quisiere, y que es vinculo de eleccion, ved este testamento, y que le ensenò vna escritura antigua, que parecia testamento, otorgado por Alfonso Diaz, el qual mandaua el cortijo del Ginoues, que tenia cinquenta ybadas de tierra y vnas casas principales a Maria Alfonso, su hija, para que lo pudiesse mandar al hijo que quisiessse, y que no teniendo hijos, lo mandasse a quien quisiessse.

5. Anton Jimenez de Almoguera, clérigo presbitero (ho mure de vida exemplar, que murio santamente, y quatro años despues de auelle enterrado en sepultura terriça, abrièdola para enterrar a vn sobrino suyo, se hallò su cuerpo incorrupto, y cò muy buen olor, y està puesto a parte, con mucha veneracion) testigo presentado por ambas partes a fol. 25. del memorial, afirma, que de cinquenta años a aquella parte le oyò dezir muchas vezes a Gonçalo Carrillo, que aquella hazienda era de eleccion, y que podia señalar a quien quisiessse, y que auria doze años que dõ Rodrigo de Vargas, sobrino del dicho Gonçalo Carrillo, le auia dicho, como queria nombrar a su hijo, y este testigo le auia respondido, que ya el lo sabia muchos años antes, que el dicho Gonçalo Carrillo podia hazer el dicho nombramiento, y que auia catorze años que vido los papeles, y leyò vn testamento antiguo, que auia mas de ciento y nouèta años que estava otorgado por el Iurado Alfonso Diaz, y va refiriendo las palabras de la facultad, y lo que contenia, y lo mismo de lo que contenia el testamento de Maria Alfonso, y que por su curiosidad, y lo que auia oydo hablar sobre ello lo tomò por memoria.

6. Don Geronimo de Carcamo, que depuso en treze de Março de seiscientos y quatro, folio 26. afirma auer visto en poder del dicho don Gonçalo Carrillo el testamento del Iurado Alfonso Diaz, y el testamento de Maria Alfonso su hija, y que dezia, que no teniendo hijos, pudiesse nombrar en los bienes a quien quisiessse: y afirma auello oydo muchas vezes: y despues de presentada la escritura, auendola visto, y examinadole el señor Semanero, fol. 30. afirma, que esta es la misma escritura que auia visto quando dixo su primero dicho.

7. Fernando Alfonso, folio 29. examinado el año de seiscientos y cinco ante el señor Semanero, afirma auer visto cinco años antes la escritura, y lealla, y corregilla con el traslado; y tener la dicha facultad de nombrar, no teniendo hijos.

8. Don Gonçalo de Hozes en el memorial folio 30. examinado por el señor Semanero, afirma, como las escrituras presentadas las auia visto mas de dos años antes en poder del dicho don Gonçalo, y que su padre afirmaua, como podia dexar la hazienda a su hijo, y que por esto, y porque dezia, que lo auia de nombrar, tuvieron grandes enemistades con Ruy Diaz de Vargas, y don Pedro de Vargas, y Francisco Carrillo, y otros deudos, y q las escrituras las auia visto.



29. Don Pedro de Hozes, folio 30. del memorial, tambien afirma auer visto estas escrituras antes, y que oyó dezir a Gonçalo Carrillo, que era vinculo de eleccion. 30. Don Fernando de Naruaez y Saucedra, en el memorial criminal, folio 29. de edad de 53 años, primo de ambas partes, y que depuso el año de catorze, dize, que aura veinte y tres años, q<sup>e</sup> estádo viudo el dicho Gonçalo Carrillo su padre deste testigo lo trató de casar con vna señora muy principal, y respondió, que aunque el casamiento le estava muy bien, que que podía el sacar de casarse, que ya tenía hijo que sucediesse en su casa. Y este testigo lo replicó, que como auia de suceder, no siendo legitimo? Y el dicho Gonçalo Carrillo le respondió, luego v. m. no sabe la clausula de mi mayorazgo tiene clausula, que el postrero poseedor pueda elegir y nombrar heredero, que suceda en el, y que el era vltimo poseedor, y auia de nombrar al dicho don Gonçalo, que tenía legitimado, y que no solo a su hijo, pero que a qualquier que quisiessse podia nòbrar por sucessor, y que así no quería tratar de casarse.

31. Doña Mariana de Argote, viuda de don Alonso de Naruaez, prima segunda del dicho Gonçalo Carrillo, dize lo mismo, y que ha mas de treinta años que el dicho Gonçalo Carrillo su primo se lo dixo, como tenia clausula, que el vltimo poseedor que no tuuiesse hijos, pudiesse nombrar, y que podia mandarlos al primero que passasse por la calle.

32. Don Diego de Argote clérigo presbitero, en el memorial nuevo folio 30. afirma, que Gonçalo Carrillo le mostrò las escrituras, diziendole vn dia, como por ellas podia nombrar, aun que fuesse al que passasse por la calle, y q<sup>e</sup> vió las escrituras quando don Gonçalo las vino a presentar a Granada, y que eran las mismas.

33. El Padre Fernando de Carcamo, de la Compañia de IESVS, deudo de ambas partes, en el memorial nuevo criminal, folio 31. dize, que las escrituras que presento el dicho don Gonçalo no son falsas, porque se acuerda auellas visto en poder de Gonçalo Carrillo su padre, el qual le dixo, que auia clausula, que no dexando hijos podia el vltimo poseedor que muriesse sin ellos dexallos a quien quisiessse, y algunas vezes le hizo leer a este testigo la clausula: y este testigo la leyó, siendo morador en el Colegio de Cordoua: y que demas desto supo que el dicho Gonçalo Carrillo auia comunicado la dicha clausula con muchos Letradós, y en especial con el señor Oydor Gedeon de Hinojosa, y que con mucho acuerdo, y larga consulta, mandò los bienes a doña Maria Carrillo su nieta.

Pues señor, don de ay treze testigos de auer visto estas escrituras tanto tiempo antes que se presentassen, y que tenían la dicha clausula de eleccion, y entré ellos tres Sacerdotes; que son los dichos Anton Ximénez de Almoguera, don Diego de Argote, y el Padre Fernando de Carcamo, como se puede dudar de que sean



Sean verdaderas? y si ellas contienen lo mismo que los testigos dicen, y lo mismo que dezia Gonçalo Carrillo antes que muriera, y antes que hiziera el nombramiento, como puede dezir la parte contraria, que don Gonçalo por Setiembre, y Octubre de seiscientos y quatro fue a hazellas falsas en Zaragoza? y si las escrituras que el tenia, y auian visto los testigos en su poder, y en el de su padre dezian lo mismo que estas contienen, y tenían la dicha facultad de nombrar sucesor, que necesidad auia de yr a hazellas falsas? Pues poner duda en la fe destes testigos, temeridad seria, siendo tantos, y auiendo depuesto los mas dellos antes del tiempo en que dize la parte contraria que se fueron a hazer falsas a Zaragoza, y no auian de aduinar lo que la parte contraria dize que sucedio despues. Y quien podria conuenir a tantas personas, ni con que medio se podria alcançar dellos, que jurassen falso, y en especial de los dichos tres Sacerdotes, personas tan doctas, y santas, que sus dichos equiualen a los de doze testigos seglares, vt tradunt Mascard. de probationibus, conclus. 306. num. 1. & seq. Farinat. de oppositione contra testes, quaest. 61. oppositione 12. num. 80. Y quien podra dudar de la fe que se leue dar a los otros diez testigos, tan grandes Canalleros, y algunos dellos de Abito, y otros deudos de ambas partes, y que les pudiera mouer a jurarlo, sino el ser la misma verdad? Y si in ore duorum, vel trium stat omne verbum, y a treze testigos tan idoneos quiere la parte contraria que no se les de credito, no ay sino inuentar otro genero de prouança diferente del que hasta agora el derecho ha dado: y si Hernando Alonso escriuano, don Gonçalo de Hozes, y don Ceronimo de Carcamo deponen de afirmatiua, que estas escrituras presentadas son las mismas que muchos meses, y años antes del mes de Março de seiscientos y quatro auian visto, luego imposible es, que se fabricassen en Zaragoza por Setiembre, ni Octubre siguiente. Con lo qual concurre que por el mismo mes de Março, y Quaresma de seiscientos y quatro estaua el dicho don Gonçalo haziendo probança en Cordova, adonde afirmaron tantos testigos auer visto las dichas escrituras, y que tenían la dicha clausula de eleccion, refiriendo casi a la letra todas las palabras della: y asi es imposible que entonces, ni despues las hiziesse falsas, y resultan probadas tres cosas. La primera, que muchos testigos vieron estas escrituras antes del tiempo que dize la parte contraria que se hizieron. La segunda, que vieron escrituras, cuyo tenor refieren en sustancia, y contienen lo mismo que contienen las que estan presentadas. Y la tercera, estar probada la identidad de ser estas que estan presentadas las mismas que los testigos vieron tanto tiempo antes, y que asi no auia necesidad de hazer otras falsas.

Y no obsta a lo que se a referido, que la parte contraria quiere tachar dos testigos de los referidos. Lo vno, porque quedán todos los demas sin tacha, y por la habilidad destes se suple la tacha, o inhabilidad que se o pone a los demas, ex Baldo Corter se

quinto

7  
 quito in l. si quis ex argentariis, §. cogendum, in principio, C. de  
 arrendo, Antonius Gabriel titu. de testibus, conclusionem 5. num.  
 1. Desuerte, que hazen todos plena probança, en tanto grado, q̃  
 dixo Baldo conf. 10. volum. 4. que si vn testigo mayor de toda ex  
 cepcion, concurre con otro que sea hermano del que litiga, que  
 hazen probança, & plura ad propositum adducit Farinacius de  
 testibus, quæst. 62. limitation. 14. num. 328. cum sequen. Lo otro;  
 porque la tacha que ponen a don Geronimo de Carcamo, diziẽ  
 do, que estaua enmiestado con Francisco Carrillo, porque auia  
 jurado el Francisco Carrillo contra el en otro negocio, se con  
 uence q̃ es malicia, pues el don Geronimo dixo su dicho en este  
 pleyto, por Março de seiscientos y quatro, y el que dixo contra  
 el, el Francisco Carrillo, no fue antes, sino despues, por Enero de  
 seiscientos y cinco, como cõsta de los testimonios presentados,  
 con que se conuencen de falso los testigos que dixeron sobre es  
 ta tacha, ademas que ellos se estauan excluydos, porque son her  
 mano, y primohermano de don Pedro de Vargas, parte contra  
 ria, y tienen otras variaciones, que se aduierten en el memorial,  
 folio 26. Y la tacha que ponen a Hernando Alonso, diziendo, q̃  
 le auian dado para vn vestido, porque jurasse, tambiẽ se vee que  
 es maliciosa, porque no està probada, y de dos testigos que so  
 bre ello deponen, el vno dize de oydas, y es singular, y hermano  
 del dicho don Pedro de Vargas, parte contraria, que por esto no  
 merece credito, ex traditis ab Anton. Gabr. titu. de testibus, con  
 elusion. 14. num. 1. Y el otro, dize, que le dixo, que si mandaua al  
 go para Granada, porque yua a dezir vn dicho, porque le dauan  
 vn vestido, que demas de ser singular, depone de cosa no verifi  
 mil, pues no es de creer, que el dicho Hernando Alonso, siendo  
 escriuano, hombre entendido, y de negocios, y madura edad, sin  
 mas ocasion, que aquella auia de dezir, ni descubrir torpẽza, y de  
 lito suyo, como lo fuera el jurar por interes. Testi autem singula  
 ri, ac non verò similia deponenti nulla fides adhibenda est, capi  
 licet, cap. veniens, el primero, de testibus. Y en efeto quedan los  
 otros onze testigos, que deponen de la substancia, y tenor de la  
 clausula de la escritura presentada, que es lo mismo, que si dixe  
 ran de la identidad, pues dizen, que la vieron años antes que di  
 xeran su dicho, y que era del mismo tenor que contiene la que  
 se a presentado, ex his quæ resoluit Mascardus de probationibus  
 conclu. 836. nu. Y si todos no dixeron, que son las mismas que  
 estan en poder del escriuano de Camara, fue por auer quedado  
 las escrituras en Granada, y auer ydo a examinarlos a Cordoua,  
 q̃ si lo dixeran allã sin vellas, se les opusiera, que jurauã falso, co  
 mo lo jurò Anton Alcayde, testigo de la parte contraria, que co  
 mençandole a examinar sin a uer sacado, ni mostradole las escri  
 turas, porque las tenia en la faltriquera Pedro de Palomares, es  
 criuano de Camara, y sin auellas visto, dixo, que no eran aque  
 llas.

El duodécimo fundamento de la verificación desta escritura

D

se

se saca de vn testimonio presentado por la partē contraria; por el qual consta, que el dicho Gōçalo Carrillo, vltimo poseedor, el año de mil y seiscientos, ante la justicia de Cordoua pidio, se sacasse vn traslado del testamēto de Alphon Diaz, Jurado de Cordoua, que estaua escrito en pergamino, y el juez, y escriuano dizen, que auiendo visto la dicha escritura de testamento, y que estā en quatro hojas de pergamino, y no rota, ni chancelada, ni en parte ninguna sospechosa, y que estaua firmada de Alfonso Lopez escriuano, y firmada, y signada de Alphon Ruyz, escriuanos publicos de Cordoua manda darel dicho traslado. Y mirada la escritura presentada tiene todas las dichas señas, sin discrepar vn punto, ni faltalle ninguna dellas. Luego probada estā la identidad della, quia probatis duobus signis, vel finibus dicit probata identitas, etiam si ceteri fines non apparent, ex Bart. in l. demō, si falsa, ff. de condition. & demonstration. Thuf. litera I. conclus. 4. num. 4. & quia pluralitas non præsumitur, sed ab eo, qui se fundat in ea probanda est, vt tradit Alexand. conf. 88. num. 27. vers. præterea, lib. 5. Cord. Thuf. litera I. conclusionē 3. num. 18. Y se aprieta mas esta razon con lo que dize el escriuano, que es Hernando Alonso, examinado ante el señor Semanero, año de seiscientos y cinco, que tuuo en su poder la dicha escritura en esta ocasion para corregilla con el traslado, y que era el testamento del Jurado Alphon Diaz, el q̄ presentò ante la justicia el dicho Gōçalo Carrillo, y que es la misma que agora se le a mostrado, y a presentado el dicho don Gonçalo, y que desta fue de la que se pidio que se sacasse traslado, y que aun reparò entōnces ( quando vido que dezia, q̄ pudicisse mādār los bienes, no teniēdo hijos a quien quisiessē ) que no eran vinculados aquellos bienes, y cō ocaſiō de q̄ se pidio este traslado estā armādo vna grāde inuēciō

El decimotercio es, que como la parte contraria sabia, que el mayorazgo tenia clausula de elecion, no pretendio en la instancia de Cordoua probar el mayorazgo, por titulo, ni escrituras, ni refiriendo el tenor dellas, sino solo por posesſion inmemorial; conforme a la ley de Toro: y luego en la instancia de vista de la Audiencia, aun sin auerse presentado las escrituras, solo con auerse alegado por nuestra parte, que tenia facultad para nōbrar ſuſceſſor: dixo la parte contraria, que no era esta facultad perpetua, y Real, sino personal, vt ſupra diximus. Y quando se presentaron las escrituras dize, que no son estas las de la fundaciō, y que aquellas tenian tales, y tales clausulas, como se contiene en su interrogatorio de la probança que hizo año de seiscientos y cinco. Sed me hercle, a la primera instancia no sabias el nombre del fundador, ni de la primera llamada, ni dauas principio al mayorazgo, ni referias clausula del, ni que tuuiesse exclusion de legitimados, con ſer eſto lo principal que auia de alegar, y probar ( y solo pretendias por vna posesſion inmemorial: y luego a la segunda instancia, aun antes de presentar las escrituras, reconoces quien fue el fundador, y que se llamò el Jurado Alphon Diaz,



y la primer llamada, Maria Alfonso, y que auia clausula de eleciõ, y dizes, que fue personal, y despues quãdo ves la escritura, y que por ella se puede fundar, que fue perpetua, y concedida a todos los poseedores, ya buelues diziendo, que no es esta, y que la otra no tenia ninguna eleccion, y q̃ tenia otras clausulas, dando a entẽder, q̃ las auias visto, y sabido? Biẽ se echa de ver, señor, q̃ esto es todo fraude y traça de la parte contraria, q̃ quando quiso probar por inmemorial se esforçò a ello, fiado de sus deudos, e intelligẽcia, y quãdo quiso dar principio, y probar por tenor de escritura de fundaciõ, refiriẽdo y articulãdo diferẽtes clausulas de las q̃ tiene; tambiẽ se arrojò a ello, aunque no le ha salido bien, pues ninguno de sus testigos dize, auer visto tal tenor de clausulas, ni lo que contenian las escrituras, aunq̃ aora nouisi venerũt duo, vel trẽs testes: ya despues estar el pleyto concluso para definitiva q̃ es Pedro Gõçalez, y D. Gõçalo su hijo, y el hijo q̃ se quiso despenar, mas quedò conuencido, falso, y fue preso.

El decimoquarto es, vna consideracion vrgente, videlicet, q̃ si fuera verdad lo que dize la parte contraria, que el dicho don Gonçalo fuẽ a ordenar la escritura, y la hizo en Zaragoza, no tenia para que ponelle clausulas en que se tropieçe, y dude, si ay eleccion, o no, si es personal, o Real, ni otras clausulas, por las quales dize la parte contraria, que aunque sea verdadera la escritura, e conforme al tenor della tiene justicia, que si bien no es asĩ, es por lo menos negocio de disputa, y digno de satisfacion, y quiẽ hiziera escritura al gusto de su paladar, bien pudiera llamar a los hijos ilegítimos a falta de legítimos, pues ay tãtos mayorazgos, y en casas de Grandes, en que estan llamados aun hasta los auídos en bestias fieras: pero como la escritura es la verdadera, y no hecha de nuevo, aunque tenia sus dificultades (a que se a de satisfazer en la tercera parte desta alegacion) tal qual era, se presentò.

El decimoquinto fundamento es, de otro genero de probança de testigos, que muchos años antes de la muerte de Gonçalo Carrillo, padre, y abuelo de los litigantes, vieron la dicha escritura, y que tenia clausula de que pudiesse el vltimo poseedor hazer nombramiento, y que de ordinario en corrillos, y juntas de Cavalleros, y en visitas, asĩ de deudos, como de otras personas, dezia, que auia de dexar los bienes sobre que se litiga al dicho don Gonçalo su hijo: porque conforme al testamento, y fundaciõ de Alfonso Diaz, no solo podia nombrar al dicho su hijo, pero al que quisiessse, y al primero que passasse por la calle, porque tenia clausula, que el vltimo poseedor, no teniẽdo hijos, pudiesse nombrar, y los testigos que cerca desto dizẽ, demas de los treze arriba referidos, son otros diez y ocho, que son los siguiẽtes:

Andrea de Morales, folio 26. que afirma de treynta años a aquella parte auello oydo al mismo Gonçalo Carrillo, y el dia que nació la dicha doña Maria su nieta, diziendo: Benditosea Dios, que tengo ya nieta a quien poder dexar la hazienda, aun-

que

que sino la tuuiera la podia mandar a quien quisiere:

Ana de san Francisco, folio 27. refiere diferétes casos, en que lo dixo el dicho Gonçalo Carrillo, y como le dixo a doña Luyfa Carrillo su hermana, que auia de dexar su hazienda a su hijo: y sobre esto se enojò la dicha doña Luyfa, y se fue de casa del dicho don Gonçalo.

Maria de Torreblanca, Monja, dize, auello oydo de cincuenta años a aquella parte.

Doña Catalina de Bocanegra, deuda de ambas partes, dize lo mismo, fol. 27.

Doña Anamaria, Monja, fol. 27. dize, que de veynte y nueue años a aquella parte oyò lo mismo al dicho Gonçalo Carrillo.

Doña Catalina de Escouar, afirma auello sabido desde que se tratò el casamiento de doña Andrea de Escouar su tia, con el dicho don Gonçalo, porque sino se aueriguara, que podia hazer el dicho nombramiento, no tuuiera como tuuo efecto el dicho matrimonio.

Don Pedro de Hozes, a folio 28. depone que de 24. años a aquella parte auia oydo dezir, asì al dicho Gonçalo Carrillo, como a otras muchas personas, que podia hazer el dicho nombramiento, y el mismo Gonçalo Carrillo, tres, o quatro dias antes que muriesse le dixo, como auia hecho el dicho nombramiento.

Don Gonçalo de Hozes a fol. 29. dize lo mismo.

Don Rodrigo de Hozes dize lo mismo eodem fol.

Don Diego de Hozes dize lo mismo, folio 29. en lo criminal.

Don Antonio Fernandez de Cordoua, del Abito de Calatrava, dize lo mismo, fol. 30. en lo criminal.

Antonio Galindo, cod. fol. dize lo mismo.

Don Christoual de Morales, lo mismo.

Francisco de Torres, dize lo mismo.

Miguel Sanchez de Almoguera, clerigo presbitero, fol. 31. dize lo mismo.

Don Pedro Fernandez de Cordoa, dize lo mismo, y como le dixo el dicho Gonçalo Carrillo, como la escritura de fundacion tenia clausula, que no dexando hijos el vltimo possedor, pudiesse mandar los bienes a quien quisiessse.

Diego del Rosal, fol. 31. dize lo mismo.

Luis de Herrera, escriuano, afirma, que le dixo el dicho Gonçalo Carrillo en su vida, que podia disponer de las casas, y cortijos del Ginoues, y q por esso legitimaua a su hijo, para nõbrarle: y asì por esto, con mucha instancia hizo diligencia para la legitimacion para nombralle, como le nombrò.

Conforme a lo qual, quien se podia persuadir, que el año de seiscientos y quatro inuentò don Gonçalo esta clausula de la facultad de elegir, siendo ya muerto el dicho Gonçalo Carrillo. Si  
con

con estos diez y ocho testigos, y los otros treze arriba referidos está probado que el dicho Gonzalo Carrillo en su vida lo dezia, y que auia escrituras que lo dezian, y lo vieron, y supieron de tiempos tan antiguos como refieren, que a penas podia tener entóces el dicho don Gonzalo vfo de razon; ni para que auia de hazer escritura falsa que tuuiesse clausula de eleccion si en esta la auia, y la auian visto y leydo tantos testigos.

El 16. fundamento, que tambien es inexpugnable nace de la comprobacion que de la dicha escritura se ha hecho, con las que por mandado de la Sala se fueró a buscar, y sacar de los Archiuos donde las huuiesse, que fuesen de aquellos mismos escriuanos, y de aquel mismo tiempo. Porque auendose hallado, y traydo veynte y quatro escrituras sacadas de los Archiuos de S. Agustin, S. Hypolito, y la charidad; y cotexadas las firmas, y signos delos mismos escriuanos, y la letra, y tinta, y nota, y pergamino, no ay diferéncia ninguna: y así lo afirman diez testigos escriuanos algunos dellos del numero de Cordoua, y otras personas peritas en el arte, que concluyen que les parece imposible que la escritura presentada sea falsa, por tener tan grande similitud, parecer, y ygualdad con las q se truxeron y cotexaron, sin que aya testigo ninguno de nuestra parte, ni de la contraria, ni de oficio, que diga otra cosa. Antes dicen mucho mas Francisco Rodriguez de la Cruz escriuano, en el memorial, fol. 23. que dixo ante el señor semanero; y fue el que se halló al abrir el Archiuo de san Agustin, y al traer las dichas escrituras. Y Hernando Alonso escriuano, fol. 29. q auia visto nuestras escrituras en vida de Gonzalo Carrillo, y depone que son las mismas que se le han mostrado, y cotexadas con las otras veynte quatro q se truxeró afirma parecer ser de los mismos escriuanos, y no auer diferéncia. Y Luys de Herrera escriuano, en las cõprobaciones, el qual tambien afirma q Gonzalo Carrillo dixo q podia disponer delas casas, y cortijo del Ginoues, y mandallo a quien quisiere, y sabe que por estar informado dello legitimo a su hijo, y así le nombró, y era cauallero tan christiano que sino pudiera no le nombrara. Y Melchor Maldonado escriuano publico, que fue el que con el Receptor abrio el Archiuo delos escriuanos, y a quien apremió el Receptor que truxesse las escrituras, auiendo visto las vnas y las otras, afirma ser cierto, y sin duda alguna ser delos mismos escriuanos, y en esta conformidad van diziendo los otros seys testigos, como se refiere en el memorial, fol. 30. pag. 2. in §. articulo se tambien.

Supuesto lo qual, y que de la fee, y credito de las dichas veynte y quatro escrituras no se puede dudar, porque estauan guardadas en los archiuos de san Agustin, y san Hypolito, y en virtud dellas poseen sus haziendas las dichas Iglesias, y conuento; y que estauā tan guardadas, que ni se sabia dellas hasta que las halló el Receptor mirando los archiuos mas antiguos de la ciudad, y que los archiuos en que estas estauan no se auian auuerto de cien años a esta parte, y q no solo nuestra parte que se vale dellas, a jurado que no

E

ay



ay fraude en ellas, sino también quien las truxo, y que con todas ellas concuerdan las dichas escrituras, es grandísima la fee y credito que se les deue dar, mayormente constando por su misma inspeccion, que carecen de todo vicio, y que conuienen con essotras en el pergamino, en la letra, en los escriuanos, en sus signos, firmas, y rubricas sin auer genero de diferencia, ni cosa que pueda causar duda a quien las viere y cotexare; y siendo como es la comparacion de vnas escrituras publicas, con otras assi mismo publicas, y autenticas de cuya fee no se puede dudar, ni la parte contraria ha puesto, ni puede poner duda: y siendo el negocio tan antiguo que no puede auer viuo escriuano, ni testigos que depogan si passò assi ò no, es plenísima prouança, la mayor que en este caso puede auer, como lo decide expressamente el Autentico de instrumentorū cautela, & fide in princ. & in, §. in his vers. si vero nullus, & versic. si vero, ibi: *Vt ex plurimis comparationibus, una quædam colligatur vndique, & efficiatur fides: si vero nihil aliud inueniatur præter collationem instrumentorum, quod hætenus valuit fiat, vt qui profert ad collationis documentum iuret solemniter, vt autem aliquod omnino causa summar augmentum ad maiorem negotij fidem, & ipse qui hoc petis fieri iuret, quia non aliam idoneam habens fidem ad collationem instrumentorum venit, nec quidquam circa eam egit aut mathinatus est, quod possis forte veritatem absconderet.* De manera que quando, conforme a la naturaleza de la causa, y por la antigüedad no se puede hallar otro genero de comprobacion, mas que la comprobacion de vnas escrituras publicas con otras, y el dicho juramento es bastante prouança, de que la escritura que se presenta es verdadera, quod etiam probatur in l. 1. vers. otrosi, & in l. 1. titu. 18. part. 3. donde aun en caso mas apretado, que es quando ay diferencia en la letra, ò otra cosa queda, arbitrio al juez para podelle dar fee, quanto mas se le deue dar quando no ay diferencia ninguna, sino grandísima semejança, vt latè tradidit Viuius inter communes verbo comparatio litterarum, Mas card. de probat. conc. 330. num. 20. Y deste genero de comprobacion vfo la parte contraria para comprobar aquella particion que presentò mucho menos antigua que la escritura principal, y assi tiene obligacion de passár por el mismo genero de prouea antigua, l. 1. ff. quod quisque iuris.

Y cierto señor que es grãde presumpcion de verdad la que asiste por estas escrituras, pues cotejadas las vnas con las otras ay total similitud, siendo en tanto numero las que se truxeron, y siendo muy contingente y posible tener diferencias entresi, aunque son de los mismos escriuanos, quia aliter scribit quis iuuenis ac robustus, aliter senex ac forte tremens, vt inquit iustin. indi. auth. de inst. caut. in princ. ha sido cosa marauillosa, que nuestra escritura concuerde, y se parezca en todo a todas ellas, señal euidente de su verdad, demas de que es imposible que oy se haga, y presente vna escritura que parezca auerse hecho dozientos años antes, sin que luego se eche de ver que es falsa, ò ya en el pergamino, ò ya en la letra, ò ya en la color, ò otras circunstançias como adierte muy bien

bien Ioseph Ludou. décif. Pérusina r r 5. num. 12. espèciamente si-  
do escritura tan grande, que sacada de la letra que oy se vís, ten-  
dria mas de cinquenta hojas, y que comparada con tantas no se ha-  
lla diferencia, ni presumpcion de falsedad, ni mutacion en su inspe-  
ctiua, es lo que aduierte en su caso el capitulo inter dilectos de fi-  
de instrumentorum, ibi: *Quia cum carta vetustissima videretur, recentior*  
*appareret scriptura, & ibi: Littera quoque recentior videbatur quàm cartae*  
*in qua videbatur, in causum infectum, ut antiquius appareret.* Y no auier-  
do cosa alguna de sospecha en la dicha escritura, sino que toda e-  
lla muestra la antigüedad grande q̄ tiene grandes cõprobaciones.

El decimo septimo fundamento se saca de lo q̄ dize Iustiniano  
en el §. haftenus Inst. de gradibus, y el texto en la l. 2. tit. 6. p. 4. ibi:  
*Las cosas que los omes ven mas de ligero, las aprenden, que las otras que au-*  
*de aprender por oyda, oculi enim fidem faciunt dictis, neque ita expri-*  
*mitur affectus digito sicut vultu, que la vista de ojos en cosas q̄ cõ-*  
*fisten en ella, y se sujetan a este sentido es la cosa que mas assegura*  
*al juez, y le saca de duda: y así no aura persona en el mundo*  
*que vea la dicha escritura, y las otras veynte y quatro que se truxe-*  
*ron para su comparacion, por mandado de la Sala que luego no*  
*quiere su animo, y crea que es verdaderissima, y que no ay, ni pue-*  
*de auer habilidad humana que pueda llegar agora a hazer otra co-*  
*mo ella, y así aunque la parte contraria dize siempre abulto, que*  
*la escritura es falsa, no a hallado cosa en ella de dõde se pueda co-*  
*legir sin embargo, que a su instancia, y pedimieto el señor don Iuã*  
*de Frias Melsia tuuo como juez muchos dias la vna, y otras escri-*  
*turas en su casa, viédoles cotexádolas, y antes desto el señor Licē-*  
*ciado Peredo de Velarde hizo al sol, y a la lûbre, y con redomas de*  
*agua ardiente, y otros artificios exquisitas, y extraordinarias diligē-*  
*cias y anotomias, para ver si ya que toda no es falsa, si alome-*  
*nos auia alguna clausula rayda, ò enmendada, ò en otra manera fal-*  
*seada, y no se halló ni aun vna tilde. Conforme a lo qual como es*  
*creible que sea falsa, y que se pudiesse falsear de tal suerte, que en*  
*ninguna manera se pueda hallar rastro de falsedad, y como es pos-*  
*sible que para ello se auia de hallar letra de docientos años, tinta de*  
*docientos años, nota y estilo, y palabras de docientos años, de anti-*  
*güedad, y pergamino de dozientos años, y hasta el hilo, que parez-*  
*ca de dozientos años, y si se huuiesse hecho como dize la escritu-*  
*ra por Março de 604. no se auia de echar de ver luego, pues se pre-*  
*sento al principio del año siguiente de 605. contrà la presumpciõ*  
*del dicho capitulo inter dilectos de fide instrumentorum, donde*  
*se nota que en escritura de poco tiempo falseada, para que suene*  
*ser antigua, luego se echa de ver la falsedad, y en esta, ni entonces,*  
*ni despues se ha hallado cosa de sospecha.*

El decimo octauo fundamento se colige de la executoria del  
pleyto que el dicho Gonzalo Carrillo tratò con Iuan Sanchez de  
Inquinira, que la parte contraria quiere aplicar en su fauor, y ver-  
daderamente lo es en el nuestro, porque el dicho pleyto fue so-  
bre que el dicho Gonzalo Carrillo pretendia deshazer vn arren-  
damiento



damiéto que su antecessor auia hecho, y si fuera fundacion de mayorazgo regular y ordinario, que duda podia tener de que con la muerte del antecessor cessaua el arrendamiéto, ni como se pudiera dar como se dio sentencia de vista en fauor del dicho arrendador, dando por valido el arrendamiento, si fuera tan claro y euidéte ser mayorazgo de los ordinarios, ni como auian de alegar los abogados del dicho Inquirina, que no constaua por el testamento de Alphon Diaz, Jurado que fuese mayorazgo, ni vinculo, ni llamamientos de tal: y para que se determinasse contra el dicho arrendador, fue necesario que el dicho Gonzalo Carrillo intentasse lesión enormísima, como la intentó, y con auella prouado aun no fue condenado en frutos el dicho arrendador, como todo esto consta de la dicha executoria, y adición del Relator al memorial, fol. 3. y así se colige muy grande comprobación de la dicha escritura, pues en la dicha executoria, no solo se refiere el nombre del fundador, y el año en que se otorgó la dicha escritura, sino también se refiere que la vna parte alegaua que eran bienes de mayorazgo, y la otra dezia que en la escritura no auia nombre de mayorazgo, ni vinculo, ni llamamientos del, que son señas muy puntuales de lo que contiene nuestra escritura, & probatis aliquibus signis dicitur probata identitas, vt supra, fundauimus.

El nono fundamento es, de las mismas alegaciones, y artículos de la parte contraria; en que dize, que en la verdaderá escritura se referia, que el Jurado Alphon Diaz hazia vn mayorazgo, y vinculo perpetuo, y que dexaua vinculados los cortijos del Ginoues Cañuelo, y Alamillo, y que auia llamamientos, y substituciones, y prelación de mayor a menor, y de varón a hembra, y exclusion de no legitimos, de que quiere inferir que no es esta escritura presentada por nuestra parte la verdadera, y por aqui qdaró vécidos los contrarios. Y comprobada la verdad desta escritura, porque por la executoria del dicho pleyto de Inquirina, por ella consta que se alegaua, que aunque en la disposición del Jurado Alphon Diaz no se hazia mención mas que del cortijo del Ginoues; pero que despues se auia diuidido en tres partes, que era el cortijo del Cañuelo, y el el Alamillo, y Ginoues. Y también se alegaua que no auia llamamientos, ni substituciones, ni se dezia, ni ponía la palabra de vinculo, ni mayorazgo, luego falsas son las señas que desta escritura quiso dar la parte contraria, y verdaderas las que oy se hallan en ella conforme a la executoria del contrario presentada, pues son las mismas que oy tiene, y falso es así mismo dezir que la executoria tiene vn agujero, y renglón medio raydo, y borrado, de que se esforçó a presentar testigos que fueron conuencidos de falso por sus dichos, como adelante se dira, pues lo contrario dio por fee el escriuano, y juez, (quando la dicha escritura se presentó por el dicho Gonzalo Carrillo el viejo), diciendo, y certificando que estaua buena y sana, y sin parte sospechosa, que si estuuiera raydo, no renglon y medio; pero vna sola palabra, no lo dixera el Iuez, ni lo diera por fee el escriuano, y el que antes no sabia con ser sobrino del



del dicho Gonzalo Carrillo, que auia escritura de mayorazgo, y queria valerse de costumbre inmemorial, ya quiso alargarfe, a dar tantas señas dela escritura, y no verdaderas; y sobre todo esforçarse a querellas probar, confiado en que el vando de los Vargas, y Cardenas, partes contrarias, es tan grande y tan fecundo en la dicha ciudad, que a qualquier cosa que se ponga hallara testigos, y gente que le ayude. Et cum hæc omnia colligantur ab instrumentis, & allegationibus partis aduersæ, maximi penderis sunt, & verè cõtra producentem dici possunt.

El vigesimo se colige de lo mismo, que la parte contraria alega en su fauor, diziendo, que don Gonzalo quãdo moço tenia duda si auia de suceder, y q̃ fue a Madrid a cõsultallo, y así lo dizẽ sus testigos; y entre ellos don Pedro de Vargas; y pretende que esta es vna grande coniectura de falsedad; pero es al contrario, y vn gran de apoyo de la verdad de la dicha escritura, porque si fuera escritura de mayorazgo regular y ordinario, y con expresse exclusion de bastardos, como la parte cõtraria dize, que duda podia auer sobre si sucedia, ò no; pues no era de legitimo matrimonio, ni a que auia de yr hasta Madrid a consultallo, pues no digo letrados como los auia en Cordoua entonces, pero vna criatura que supiera leer se lo dixerá, y el no lo pudiera ignorar: y comprueuale este discurso con el dicho de Pedro Ortiz alguazil, testigo presentado por la parte contraria que se refiere en el memoria, fol. 8. donde dize que era criado de don Gonzalo, y que fue con el a Madrid, y que a la entrada le cortarõ la maleta por vn lado, y que auia dicho don Gonzalo su amo, q̃ si fuera por el otro lado le sacarã la escritura del mayorazgo de su padre, y que vido como don Gonzalo consultò, si le gitimandose podia suceder, y que así se legitimò. De donde se infiere que esta misma era la escritura que lleuana para consultar, por la qual cõ la legitimacion se hazia suceßible y capaz para poder suceder, y heredar, nombrarle su padre, porque si yua a saber si le gitimãdose podia suceder, y por respõdelle Afsésio Lopez, q̃ si se legitimò, claro està que era esta la escritura: que a no serlo, ni tener por ella el dicho su padre facultad de nõbralle, nadie le pudiera decir que legitimandose sucederia.

El vigesimo primo fundamento, nace de las variaciones que la parte contraria a tenido, porque vna vez dixo que por la quartaesma del año de 604. se auia hecho falsa en Cordoua, y para esto truxeron aquellos dos moriscos de Hornachos harrieros, que se dezian Gabriel, y Diego de Robles, y vn Christoual de Ayala erbolario, y hechizero, los quales lo quisieron dar a entender así, ha sta que examinados por el señor semanero de sus encuentros, y variaciones se descubrio su falsedad: y visto esto tomò la parte contraria otro camino diferente, diziendo que no fue sino en Zaragoza, por Oetubre de 604. quando salio dela carcel vn Juan Daualos, siendo así que el que pretende probar que huuo falsedad, a de ser con certidumbre, sin variacion ni encuentro en su demanda, y sin valerse de malos medios, ni testigos falsos, como lo fueron.

433  
Christoual Ruñz, Alonso de Molina, y Luys de la Rosa, testigos presentados por la parte contraria, que como consta de los testimonios que se refieren en el memorial, fol. 53. fuerõ condenados por testigos falsos, a azotes, y galeras, y otras penas, (y que si esto huuiera sido en nuestros tiempos, se nos cayera la casa encima.) Y tambien està conuencido de falso Anton Garcia Alcayde, que afirmó auer visto la escritura en vn pleyto que el dicho Gonzalo Carrillo de Cordoua tratò con don Alonso Suarez de Gongora, porque Luys de la Fuente escriuano de Camara, dio testimonio como en el dicho pleyto tal escritura no se auia presentado, ni otra alguna, y tambien estan conuencidos los testigos, que concluso el pleyto criminal, sacaron, que fue Andres Rodriguez, Pedro Gonzalez, y don Gonzalo su hijo, de cuyo encuentro, variacion, y prision que por ello tuuo se dira adelante.

El vigesimo segundo procede de la coarctacion, que la parte contraria haze del tiempo, en que dize que se falsearon las escrituras, que afirma que fue quando salio de la carcel de Zaragoza el dicho Iuan Daualos, y se lo lleuò a el, y a sus mugeres, y gente para el dicho efecto fuera de Zaragoza, y con esto se conuence claramente, porque por el testimonio que por mandado, de la Sala, se truxo consta que fue suelto a siete de Octubre, y dize el meso nero, que despues estubo alli algunos dias. Pues vease vn a prouision que se le notificò al dicho don Gõzalo en Cordoua, por la qual consta que estaua en Cordoua a veynte y dos de Noniembre del dicho año, que a penas auia, tiempo en dias de inuierno para poder venir desde Zaragoza a Cordoua, quanto mas para pararse a aguardar que vn hombre viejo y paralitico, como lo era el dicho Iuan Daualos, pudiesse contrahazer, y falsear dos escrituras, q̃ tendrã 50. hojas de saca cõ tãto numero de rubricas y firmas; q̃ vistas y cotejadas con las otras veynte y quatro escrituras q̃ se truxerõ de los archiuos de Cordoua, se echa de ver que ninguna industria humana las pudiera falsear. Y que ya en la letra, ya en el pergamino, se descubriera que no teniã los dozientos años de antigüedad que tienen y muestran.

El 23. fundamẽto procede de lo mismo que la parte contraria, aora nouissimamẽte anda buscãdo para impugnar nuestra escritura. Et sic salutẽ ex inimicis nostris. Porq̃ seõor entre las traças q̃ atomadado para alargar este pleyto, q̃ vna es, lo color de sacar vn as cõ fusuras, al testigo con quiẽ està amafado lo que ha de dezir, porque no vaya a jurar a Granada ante el seõor semanero, como siempre se a mandado: ante vn Clerigo, ò sacristan le haze que diga a su plazer y a sus anchuras todo lo que quiere; y con esto le cogen, para que despues diga, lo dicho, dicho, y con esto granga dos cosas, la vna, de hazer probança sin termino; y auriendote passado la prueua, y la otra auiendo visto las probanças de ambas partes; y asislo a hecho por quatro vezes en este pleyto: vna para que dixesse Pedro Gonzalez de Cordoua, Receptor de rentas Reales, y Andres Rodriguez escriuano, y otra en Granada, para que dixera Gregorio Alcalde escriuano, y otra para que jurasse vn don Gonparte



Zalo, hijo del dicho Pedro Gonzalez: cuyos dichos en la segunda parte se dira, y agora para que jurasse doña Maria de la O, Monja, hermana del dicho Pedro Gonzalez: y como vieron que no les valió fingir a los otros testigos, dezir q̄ estauā presos para dexar de venir a dezir sus dichos a Granada a dōdē quedarō conuencidos de falsos, aora an tomado otro camino, q̄ sea Mōjas, a quien por su clausura sea impōsible traella, y así presentaron vna declaraciō fe chapor la dicha Monja, so color de que era por censuras en 17. de Setiembre deste año de 1620. y dize que aora veynte y quatro años, que vido en poder de doña Leonor Carrillo Monja, hermana del dicho don Gonzalo, la escritura de testamento del Jurado Alfonso Diaz, y que era en pergamino, y va diziendo las cosas que le oyò dezir a la dicha doña Leonor, que contenia la escritura, y dize estas palabras. *Tren declaro, que assi mismo me acuerdo que el fundador deste mayoralzgo, me dixo la dicha doña Leonor Carrillo, que mandaua su hazienda a su hija Maria Alfonso, y a sus descendientes, para que la huuiesse el hijo, ò hija que tuuiesse, como fuese legitimo, y en estoy en duda como è dicho si me dixo, y no legitimado. Y que el vltimo poseedor no teniendo hijos, ni descendientes legitimos, hiziese lo que quise de los dichos bienes.* Luego si agora diez y nueue, y agora veynte y quatro años auia esta clausula en la escritura, como dize este testigo, para q̄ el año de 604. (q̄aura 16. años) se auia de yr a poner a Zaragoza, y por ser testigo, no solo presentado por la parte cōtraria, sino ordenado por el, como se echa de ver, y descubre por toda la dicha declaraciō, por q̄ vna muger, ni alcāca los terminos del derecho, ni aq̄el lenguaje; y así el dicho testigo haze plena probança contra el prōducente, ex traditis a Socino conf. 69. vol. 1. Anton. Gabr. de testibus concl. 1. num. 14. Cephal. conf. 65. num. 51. lib. 1. Touias Nonius. conf. 99. nu. 19. Hondedeus cōf. 15. num. 35. cum sequentibus.

El 24. y vltimo fundamento, para dar credito a la escritura, sobre que se litiga, es, el que la ley haze della: porque quando vna escritura por su inspeccion parece perfecta, y que carece de vicio visible, presume q̄ es verdadera, vt afirman, *in numeri* authores quos referunt, & sequūtur Mascard. de probat. concl. 739. n. 3. & conclus. 905. D. Ioannes del Castillo lib. 2. controuer. capit. 16. num. 3. porque como la falsedad, es delito, no se presume sino se prueua, y así la escritura se a de juzgar por verdadera, pues lo contrario no consta concluyente, y euidentemente, vt late resoluit D. Couarr. pract. cap. 19. Hond. conf. 109. nume. 57. y con probanças concluyentes y claras, vt in lineque exemplum, C. ad l. Cornel. de falsis, l. 1. num. 10. in l. iuris gentium, §. quod ferē, ff. de pactis, Gram. cōf. 30. Ceopola conf. 21. Paris. 160. nu. 17. lib. 4. Todos los quales Doctores, y resoluciones comunes proceden mas fuertemēte en nuestro caso, porque como la parte cōtraria a dado querella criminal, y seguido el pleyto criminalmente, pidiendo no solo el castigo de los culpados, sino que se declare la escritura por falsa, y sobre todo cae la determinacion que uuestra merced, a de hazer de: aqui es, que las



las probanças, que obligassen a determinar contra la escritura auiã de conclayr y prouar cõ euidẽcia, que la dicha escritura es falsa, cõ cluyendo, perneceffe, & nõ per possibile, nec per indicia, aut præsumptiones, vt cum Abat. Iass. Alexad. & in numeris resoluit D. Cañillo vbi supra num. 3. Qui etiam num. 8. cum Baldo, Beccio, Nenziانو, Hypolito Surdo, & alijs dicit quod instrumentum habet pro se tres præsumptiones, 1. quod sit verum, & non falsum, 2. quod sit solemne, 3. quod omnia in eo scripta censeantur de voluntate partiũ apposita. De todo lo qual se infiere que la dicha escritura por præsumpcion de derecho, por probanças bastantes, por indicios fortisimos, præsumpciones vehementes, sacadas de los mismos testigos, y escrituras de la parte contraria, por estar probado su tenor, y lo que contenia agora 30. años, por no tener en si vicio visibie, tie ne plenissima comprobacion, y fundamento de verdad, y por ella se a de estar con euidencia, pues no cõsta de lo contrario. Y q̃ esto nõ conste, y que a las præsumpciones que contra ella quiere hazer la parte contraria aya bastantissima respuesta, y satisfacion aueriguaremos, y probaremos en este articulo siguiente.

## SECUNDA PARS.

**A**VIENDO ya comprobado con tantos fundamentos fer la dicha escritura de fundacion cierta y verdadera, resta agora en este articulo. satisfazer mas en particular a los argumentos que la parte contraria haze contra la dicha escritura, con lo qual quedara mas clara la justicia del dicho don Gózaló, y su hija. Y antes de entrar en ello, supongo tres conclusiones muy verdaderas, comunes, y reciuidas, a las quales nos yremos despues remitiendo, para no yrlas duplicando acada passo.

La primera es, que no solo estan comprobadas las dichas escrituras, con todo lo que se a referido sino tambien, porque no nos opusiessem, que por auellas redarguido nos incumbia el comproballas, *ex l. 1. 15. tit. 18. part. 3.* se hizo tambien esta comprobacion por testigos de oydas, y fama publica, que en cosas tan antiguas es bastante probança, *ex l. 18. tit. 11. lib. 2. recop. Peregrino de fideicommiss. art. 44. num. 17.* Y aun sin testigos, bastara por la presumption de la antigüedad, *vt affirmat Gregor. Lopez in dict. l. ijs. & Boerius decis. 36. num. 12.* Y mucho mas fuertemente por las veinte y quatro escrituras que se sacaron de los archiuos, por donde consta con euidencia auer auido los dichos escriuanos, que en caso de mas de doziẽtos años de antigüedad, es bastante, y aun sobrada probança: *vt post Decium cons. 638. num. 1. & plures alios Mascardus de probationibus concl. 911. n. 3. Iose. Ludo. decis. Pernsina. 115. n. 15. Pure. decis. Rote 151. lib. 1.*

La segunda es, que aũque la probança de falsedad incumbia de todo punto a la parte contraria, por auer redarguido estas escrituras de falso, no solo ciuil sino criminalmente, diziendolo asy, y pidiendo que los culpados fuessem condenados en graues penas, y que

que las dichas escrituras se declarassen por falsas. No se a contenta do nuestra parte con solo esso, sino que a hecho tan grandes comprobaciones como las que se an referido, comprobando ser verdaderas; pero esto es ex abundantia, porque la parte contraria tiene obligacion a probar ser falsas, no por cōjecturas, ni vanas presumpciones, sino por probanças concluyentes, y que per necesse concluyan, *probat tex. in l. optimam, C. de contrahenda emptione vbi deciditur, stavi in instrumento donec contrarium probetur, vel per scripturam, vel per testes bonæ opinionis, & fama. & ibi: Etiam liquidis ac manifestissimis probationibus, & melius quidem si per scripturam, vel saltem per testes vndique idoneos, & omni exceptione maiores ostenderet, idem probatur, in l. iuris gentium, §. quod fert, ff. de pactis, & optimè, Franciscus Buius decis. 81. lib. 1. num. 5. vbi latissimè probat quod instrumentum, non reprobatur nisi per duos testes idoneos omni exceptione maiores, quando ciuilitè agitur, & quãdo criminaliter, quod requiritur tres testes idonei, y lo comprueba con resoluciones, y doctrinas muy graues de Baldo Fulgoso, Alexandro, Felino, Decio, y Ozafo, y concluye, diziendo, & hinc est quod probatio falsitatis, nõ ex præsumptione debet procedere, sed de necessitate concludere, tali modo, vt res aliter se habere nõ possit. Y con otros muchos fundamentos, y razones lo prueba también Menochio lib. 1. præsumptione 99. num. 16.*

La tercera que aquel comun Brocardico que traera la parte contraria cada momento, quod suspicio falsitatis, pro falsitate habetur *ex doctrina Archidiani in cap. in memoriam 19. distinct. se entiendo concurriendo dos cosas que no las ay en nuestro caso, la vna es, quando la misma escritura por su inspeccion se echa de ver que tiene vicio, como si tuuiesse alguna oja entremetida, de diferente papel, ò pergamino, ò si estuuiesse alguna clausula, ò palabra substancial raída, ò enmendada, ò otros semejantes, quæ oculis cerni possint, ita distinguit Menoch. dist. præsump. 99. num. 3. 4. & 5. La otra es quãdo solum agitur ciuilitè, porque si agitur criminaliter, como en nuestro caso, probationes debent esse concludentes, & de visu, & non ex solis præsumptionibus, y lo que mas es, que aun en la causa ciuïl las presumpciones an de ser muchas, y muy behementes, y que no tengan otras ningunas presumpciones en fauor de la escritura, por que si las ay vna præsumptio elidit aliam, & statur instrumento: Vt ex text. in l. iubemus, C. de probationibus, & alijs iuribus, & authoribus resoluit Menoch. dist. præsump. 99. num. 16. Pero si las sospechas de falsedad no proceden de vicio visible, sino de latente, ò inuisible, aunque sea in causa ciuili, & ciuilitè intentata falsitate, se a de estar a la escritura, donec contrarium probetur, vt ex l. cum præcibus, C. de probationibus distinguit Menoch. supra num. 15. qui etiam nu. 19. affirmat prædictam traditionem, & doctrinam intelligi etiam, quando ciuilitè agitur si præsumptiones sunt satis vrgentes, secus, si leues, friuolas, vel temerariæ, y en esta misma conformidad explica el dicho Brocardico Francisco Marco decis. 697. 1. par. Y si alli se determino cõtra la escritura fue, porque auia en ella vicios visibles, y muchos indicios, y coniecturas indubitables, como lo afirma el mismo Francisco*



233  
Marco num. 2. Pero no auiedo vicio visiblé, y tratandose criminaliter, es resolucion certíssima, y indubitable, que sino ay probaçãs concluyentes, y euidentes de tal manera, quæ aliter esse non possit se a de estar a la escritura.

En esta següda parte, señor yremos poniendo todas quãtas razones, y objecciones hasta oy por la parte cótraria se an opuesto cótra la escritura, así en el tiempo q̄ le seguian ciuilmente, como en el que despues lo reduxeron aquerella criminal, como oy se sigue, y se diran por el orden, y tiempos que se an opuesto, y a todas (fauente Deo) se satisfara tan abundantemente, que quedara muy claro fer las dichas escrituras muy ciertas y verdaderas.

Lo primero, dicen que al principio deste pleyto se recibio juramento por el Alguazil mayor de Cordoua al dicho don Gonzalo, de que si tenia las escrituras del may orazgo de Gonzalo Carrillo su padre: y que declaró que no tenia escrituras de mayorazgo, por lo qual auiedo despues presentado estas escrituras, no se les deue dar fee, *ex traditis, in l. vlt. C. de fidei instrum. Et cum Bart. Et alijs D. Coulib. 1. variarum cap. 18. num. 1.* A lo qual se responde facilíssimamente con quatro razones. La primera, que el Alguazil no lleuaua comission para recebir juramento, ni compeler a què se hiziesse, sino solo para que se hiziera inuentario de bienes: y así qualquiera cosa que dixera, como ante juez incompetete, no le prejudicaua, y despues pudo dezirlo contrario ante juez competente como lo dixes, y a esto segundo se a de estar, *ex Bald. cons. 404. num. 4. vol. 4.* La segunda, porque como le auia dicho aquel Letrado que no era mayorazgo, y q̄ era bienes libres, y q̄ no tenia q̄ exhibir la escritura por esto pudo negarlo, *vt docet in terminis Bald. in terminis in l. eñ qui. C. de falsis n. 1. Rod. Suarez in ritu. de las inuas n. 17. D. Molin. de maiorat. lib. 2. cap. 6. num. 75. Et Salzed. ad Diaz. in cap. 16. vers. scit.* La tercera, porque le preguntaron si tenia escrituras del vinculo, y mayorazgo de su padre: y respondió que escrituras de vinculo, y mayorazgo no tenia, ni por donde fuesen los bienes de mayorazgo: sino que en su padre fueron libres, que pudo nombrarle, y suceder en ellos: que es lo mismo que oy se dize: y como quiera que cargue el juramento sobre principio verdadero, no es falso, *l. cum filius, S. hares, ff. de leg. 2.* Y los Teologos tienen que se puede jurar con palabras equiuocas, lícitamente quando ay alguna causa, ò razon para ello, docet P. Thom. Sanchez, libr. 3. super de calog. capit. num. mayormente, que aunque fuera respuesta derechamente contraria, no se yo de que ay que admirar, que a vna persona a quien llegan de repente la justicia con tanto contrario, y que estaua alborotado, y con tanto sentimiento de la muerte de su padre, que, ò por no estar en lo que dezia, ò de la pesadumbre y enfado de ver con el tumulto que venian, que dixesse que escrituras de mayorazgo no las tenia, pues aquellas no lo eran: por lo qual no ay que hazer caso, *vt aduertit Simancas de Carol. inst. titu. 17. num. 46.* antes se deuen ponderar aquellas palabras que estonces dixo, que en su padre fueron libres, y que le pudo nombrar y disponer, no solo en su fauor,



favor, sino en el que quisiesse; que es lo mismo que contiene la escritura. Y auiendo pedido luego restitucion la dicha doña Maria, menor desto, y de no auer desde luego presentandola, y el dicho don Gonzalo en la segunda instancia en Granada ante juez competente, confessado desde quando, y porq orden tenia las dichas escrituras, no para perjuizio al suyo dicho, y menos a la dicha su hija; *cap. cum Ioannes de fidei. inst. & ex traditis & Francis. Berio. conf. 67. nu. 9. vol. 1.* La quarta, porque D. Couarrubias, y los demas hablan en muy diferente caso, q es quando vno intenta el remedio de la ley difamari, diziendo que otro tiene tal escritura que la exhiba, y auiedo dicho con conocimiento de causa que no la tiene, y el juez de clarado que no vse, y si vfare no se les de credito, si despues la exhibe, que no se le de credito; que es muy diferente caso deste.

Lo segundo oponen, que auiendo declarado el dicho don Gonzalo al principio lo que se contiene en la objeccion antes desta, y en la segunda instancia en Granada, confessado que las tenia desde antes que muriesse su padre. Que teniédolas en su poder, y que tenia noticia dellas, conforme a la ley de Madrid tenia obligacion de presentarlas en la primera instancia; y siédo reo dentro de veinete dias, y que no las presentò sino en la segunda instancia, y estonces no puede tener excusa, en dezir que no auian llegado a su noticia, pues la tenia dellas desde antes que su padre muriera: y que asi no se les deue dar fee, ex D. Couarrub. vbi supra num. 8. y que auiendo callado, y presentadolas tan tarde que auia ya sententia contra si, el presentarlas despues tienen sospecha de falsedad, *l. si aduersarius, C. de fide instrument. l. si falsos, C. ad l. Cornelian. & late per Mascard. consil. 740. nume. 7.* A lo qual se satisface y responde concluyentemente en esta manera, que aunque es verdad que la ley de Madrid puso el dicho termino para presentar escrituras, no a nula, ni da por falsas las que despues se presentan, jurando que entonces se hallaron, ò vinieron a su noticia, ò le era vtil el presentar las; *iuxta textum in capitulo. cum dilectus de fide instrument. l. 6. titul. 11. libr. 3. ordi.* Y antes de la conclusion de la causa, se pueden presentar con juramento, ò sin el; y estas se presentaron antes de estar concluso en la instancia del Audiencia, ita afirmat D. Couarrub. in practi. cap. 20. num. 8. vers. 3. non est a practicis, ibi: *Hodie tamen receptum est, posse instrumenta qualibet ab actore, vel reo, proferri in iudicium, quocumque litis tempore vsque ad conclusionem cause etiam nullo prestituto iuramento, quae praxis iuri communi conuenit, & Regiae legi, &c. plures etiam refert Azebed. in l. 2. situ. 5. lib. 4. recop. num. 3. vbi cum Bald. affirmat posse produci etiam si iudex ceperit legere sententiam diffinitiuam.* Y en quanto a la tardança de presentarla, se satisface, que como aquel abogado de Cordoua le aconsejó que se auia de caminar, diziendo que los bienes eran libres en el dicho Gonzalo Carrillo: y que el contrario para probar lo contrario, era menester probar la inmemorial con los 7. requisitos de la ley de Toro: y que parecia imposible poderla probar: y que quando la probasse en otra instancia la presentaria, y quedarian conuencidos de falso los testigos que afirmassen que

que era mayorazgo ordinario, presentando la escritura, para que se viese, que no lo era sino de elecion: y así hasta que el pleyto vino a la Chancilleria, y el Licenciado Diego de Ribera le dixo que se auia hecho mal en no presentarla, y la presentò, y pidió restitucion; no muy culpa el dicho don Gonzalo, demas de que se respòde, con lo q̄ dize el señor Molina lib. 2. cap. 6. n. 75. & 76. (que fue tambien lo q̄ mouiò al abogado de Cordoua:) a donde mueue vna duda, si los abogados pueden aconsejar a sus partes que no presenten escrituras que tienen en su poder, quando se pueden defender con el transcurso de tiempo: Y reprobando la opiniòn de los abogados, que indistintamente aconsejan que escondan las escrituras, dize q̄ si la escritura es clara contra la parte, no le puede aconsejar la encurbar; pero si la escritura es dudosa, y tiene cosas que pueden ser en contra, le puede aconsejar que no la presente, ni use della, y se valga del tiempo. Y como el dicho abogado le parecia que tenia su dificultad, y que bastaua con dezir que los bienes fueron libres en el dicho Gonzalo Carrillo, para poder disponer libremente. No la presentò hasta que en la instancia del Audiencia, por el Licenciado Diego de Ribera se presentò, y le hizo al dicho don Gonzalo que se presentasse, como el mismo lo afirma en la alegacion que hizo en este pleyto, que a v.m. està dada a fol. 18. con lo qual queda satisfecho a la tardança, y a la presumpcion que della se saca, se quita con auerlas presentado, y comprobado con otras, ò con otro genero de prouea: ita dicit Mascard. conclus. 740. num. 13. ubi refert ad hoc Ripa. in l. admoendi num. 100. Y lo que dize Mascard. en el num. 7. no es para este caso, sino en tardança, quando vna escritura se recibe en minuta, y a cabo de mucho tiempo se llena, y pone en el protocolo, q̄ por esto se induze ser falsa. Ni menos es para este caso, los demas autores que se traen por la parte contraria, porque Bossio in tractatu de falsis, num. 164. habla en caso que escondio, y hurtò del pleyto escrituras, ni el de Boerio en la decisiòn 292. num. 5. ni de Menoch. en las arbit. casu. 311. porque es en caso que el escriuano ante quien passò el instrumento lo ocultase, ò detruuiesse mucho: y Finalmente, para no caufar à v.m. en esto mucho se satisface con vna palabra, que ni la tardança que su padre tuuo, ni el juramento, por el consejo del malo, ò bueno abogado, ni el mismo abogado pudieran prejudicar a la dicha doña Maria, à quien el dicho Gonzalo Carrillo, usando de la facultad de nombrar, eligio, y nombrò al tiempo de su muerte; porque demas de la restitucion, que contra todo esto tiene pedido, factum vnius non debet alteri nocere.

Lo tercero, que así mismo oponen es, que auiendo el dicho don Gonzalo, defendido al principio los bienes por libres, q̄ despues no pudo el dicho don Gonzalo defenderlos como de vinculo, quia contraria allegans, no està audiendus, ex l. 1. c. de furtis, y otras cosas q̄ traen a este proposito, a lo qual se satisface: que como este abogado de Cordoua dio en este error (y no ay que marauillar, que el q̄ los tuuo en la fee tantos, que judayzò desde que tuuo treze años, auiera este, mas q̄ ay q̄ espantar, de q̄ siendo don Gonzalo Carrillo, mi

nistro

nistro de la Inquisicion se fiasse del, ) al fin el se fundò en dezir, quod omnia bona præsuntur libera, & allodialia; y que assi auia de ver como probaua la parte contraria la inmemorial, y en tãto grado don Gonzalo tenia rezelo deste consejo, que aq no hizo probaçã el, ni su hija, no mas de la filiacion de ser hija de su padre: y no presentò ni aũvn testigo, ni hizo interrogatorio en la primera instãcia: por lo qual no â dicho, ni probadas cosas cõtrarias, ni loes, porq en el dicho Gõzalo Carrillo fue vinculo, y el por no tener hi joslegitimos, pudo nõbrar: y assi no es cõtrario, sino todo a vn mis mo fin, y para vn efecto, demas de que al reo no es a quẽ se le pro hibe alegaciones cõtrarias, sino al aõtor, *Barr. in leum in delicto, in prin cipio. 2. notabili: de probation. DD. in cap. audistis de rescript.* Y porque in terminis, que el que alegò en la primera instãcia, ser bienes libres, y tubo sentencia en contra, en la segunda, pueda alegar lo contra- rio defendunt, *glos. & Barr. in auth. itẽ possessor, C. qui potiores, & Alex. & alij in l. qui Romæ, S. scia. de verborum obligt. Bellamera decisio. 746. num. 9.*

Lo quarto oponen, que las escrituras presentadas no son cier- tas, porque las veinte y quatro que se sacaron, y trajeron de los ar- chiuos, en algunas cosas diferencian: a lo qual se satisface, que lo contrario es la verdad; y la primera razon sea, auerlas visto v.m. y demas señores con tanto cuydado, y espacio: y con el que las vido y examinò el señor Licenciado Velarde, para si se podia hallar alguna cosa de sospecha: y con ser veinte y quatro escrituras, las que se truxeron, y que en vnas el vn escriuano firma con otro, y el otro con otro, y en otras los mismos dos escriuanos deste testamẽto, firman y signan juntos, no tienen ninguna disonancia, y tan grã de similitud en la letra: que sin duda era el mismo escriuiente que entonces escriuia en Cordoua, y el mismo pergamino, y tinta: y ha sta los rasgos en las firmas tan parecidos, y conformes; que sino es que la diuina prouidencia, que sabe las cosas futuras, y que auia de auer este pleyto, y que estas escrituras, y las otras se auian de traer para su comprobacion, permitio que huuiesse tanta y gualdad, y sin ninguna disonancia, que aun v.m. podia hazer experiencia, quan- do firma las prouisiones de su Magestad, cõ ser sola vna firma, que si se mira cada firma, en vna sale los rasgos con alguna diferencia, y la letra mayor, ò menor; y en esto se halla vnas escrituras, con o- tras tanta conformidad, que parece obra de la prouidencia diuina, que no ay diferencia que se pueda notar, ni ser de consideracion, y esta es probança importãtissima en escrituras antiguas, para que se les de credito: la conformidad y consonancia vnas, con otras de que no se dude su fee: *Oprimẽ Aluar. Vela sc. conclus. 167. num. 8. & ele- gantissime, Surd. conf. 245. num. 18. & 20. vol. 2. Joseph. Ludou. decis. Peru- fca. 115. num. 12. vbi dicunt, que si en el estilo, y modo, lenguaxe, y forma se assimilan las escrituras antiguas con las comparadas, que es fortissima probança, y presumpcion de que son verdaderas, vt aducunt ipse, Surd. conf. 187. nu. 19. lib. 2. Menoch. de adbitra. casu. 187. nu. 45.* Y no dudandose ya de que las dichas escrituras passaron ante



los dichos escriuanos, porq̃ así lo referiré el testimonio q̃ dio Hernando de Molina escriuano, y lo alegay cõfessãlas partes cõtrarias, ni menos se duda, de que estos fuesen escriuanos de Cordoua en aquel tiempo, sino solo se duda si las firmas, y signos destas escrituras son las dellos; en este caso con solo comparallas, no es necesario mas probança, para que se deuan tener por ciertas: *Innocent. in cap. 1. de cleric. Peregrin. Bald. in authen. sed nouo. num. 5. C. si certum perat. Bart. in l. nuda. num. 9. ff. de donat. Ruin. conf. 144. num. 9. vol. 4. Curius l. un. conf. 162. num. 5.* Y no solo la parte contraria â dicho, que las dichas veinte y quatro escrituras que se truxeron de los archiuos, son diferentes (q̃ este nos pudiera dar cuydado si v.m. no las viera visto) pero viendo la fuerça que hazen a nuestra justicia, dize tambien, que eodem morbo laborant. Y que no estâ verificado que seã ciertas, y que tienen la misma sospecha de falsedad, y dize tambien, por estas palabras, que seria absurdo querer inferir probança, y querer probar vna falsedad con otra, y que se puede dezir absurda, multiplicare & nullitates: desto señor podra v.m. colegir que si en lo claro y llano dicen esto, en lo que con diligencias y traças, an querido hazer sospechoso; que diran, sin querer considerer que fue vn Receptor por mandado de la Sala, y hizo abrir archiuos, y las que hallò que tocauan a estos escriuanos las truxo. Y afirman tres testigos, que son Melchor Maldonado, Luys de Herrera: y Pedro Rodriguez de la Cruz escriuanos, que las dichas escrituras son de los archiuos de san Agustín, y de la hermãdad de los escriuanos: y que son ritulos de su hazienda, y que en virtud dellas cobran sus rentas: y así estando, y hallandose en los dichos archiuos, son y se deuen tener por ciertas, aunque fueran escrituras priuadas, *Felin. in c. 2. num. 9. de fide instrum. & ibi, Derius num. 22. & est cõmunis secunde Ias. in l. admonendi num. 97. & Gratus conf. 122. num. 4. vol. 2. & Craueta cõf. 274. vbi in specie adducit textus in l. censu. ff. de prob. & in numeros refferre Franciscus Monald. conf. 5. nu. 3. & conf. 17. nu. 1. & conf. 149. nu. 7.* y los archiuos tienen, no solo persona, sino personas que los tienen en guarda y custodia, y personas diputadas para las llaues: y si esto es verdad y comun opinion en las escrituras priuadas en las autenticas, quien lo dudara, sino es la parte contraria, *Siluan. conf. 116. num. 31. vol. 2.* y en archiuo de Iglefia, *scribit Hypolit. Riminald. conf. 642. & Oras. decis. 69. n. 2. & 3. vbi affirmat, q̃ aunq̃ el escriuano sea muerto, y no parezca en otra parte q̃ huuo tal escriuano, se suple con estar alli, & Brunus conf. 121. & Parisius 107. n. 16. vol. 1. & Surd. 245. n. 18.* todos afirman, que estãdo en archiuos, se les â de dar fee para qual quiera cosa.

Lo quinto oponen, que en las escrituras presentadas, no estan sacadas las firmas de los otorgantes, y que así es sospecha de falsedad. A lo qual se satisfaze, que en todas las veinte y quatro escrituras que se truxeron de aquel tiempo no se sacaron, porque entonces en las esferituras originales no se sacauan, aunque estuuiessen, y quedassen en los protocolos; y aun esto se vïa oy en Seuilla, que â guardado, y cõseruado esta costumbre. Y para que las dichas escri-

crituras valgan, y se les de credito, no es necesario que conste la firma en el traslado, ni en la escritura, latè *Anend. in capit. 16. Prætorum. l. 6. nu. 2. Anron. Gomez in l. 3. Tau. num. 34.* mayormente auiedo auido quatro testigos, y dos escriuanos. Y por la ley 13. tit. 2. s. lib. 4. recop. aunque se dexe de sacar las firmas, como esté las subcripciones basta, ex *Gutierrez quæst. 139. num. 3. lib. 1.*

Lo sexto oponen, que no se les deue dar credito, y que es sospecha de falsedad, por no hallarse protocolo desta escritura, ex *capit. contingit. cap. perperuus de fidei instrum. & ex Bald. & Roman. refferit D. Couar. in pract. cap. 19. num. 3.* A lo qual se satisfaze, que esto no se en tiende, ni ellos hablan en escrituras tan antiguas como son estas, y la escritura, q̄ es la primero traslado, es, y se llama original, y aũque el protocolo no parezca, se le deue dar credito: Ita *Paul. in l. contractus col. vlr. C. de fide instrum. & optimè declarat D. Couar. vbi supra nu. 3. vbi communiter id receptum esse affirmat*, y el mismo *Bald. in rub. C. de fide instrum. & cum pluribus tenet D. Castillo. lib. 2. controueriarum cap. 16. nu. 11.* Y está probado con seys testigos escriuanos publicos, que de aquel tiempo no ay ningun registro, ni protocolo en Cordoua: por que de ciento y cinqueta años á esta parte ay registros, y seria porque desde este tiempo de 160. años ay papel, y antes eran pergami nos. O porq̄ auria alguna peste, ò guerra, y todo yria: porq̄ es indubitable verdad q̄ no ay de aquel tiempo protocolo, y la parte contraria no tiene, ni á traydo testimonio de que ay vn protocolo si quiera, ni menos, ni aq̄ vn testigo solo se á atreuido a dezir q̄ lo ay. Y lo q̄ causara sospecha fuera, si se hallara libro de protocolo, y en el no estuuiera la escritura; pero no auiendo protocolo de aquel ño, ni cinquenta despues, basta que parezca el original, y a el se le deue dar credito, ex *Couar. (sup. vers. quarto erit.*

Lo septimo oponè, q̄ no se le deue dar credito, porq̄ no dan fee los escriuanos q̄ se le le yò la escritura, y que es requisito necesario, para que sea valida, ex *l. hac consulissuma, S. at humani fragilitas, C. qui testam. facer. poss. ex traditis per Matienx. in l. 1. tit. 4. glos. 3. num. 4.* A lo qual se: satisfaze, que alli se dice que fueron presentes con los escriuanos: y auiendo estado presentes, no es necesario leerla: Ita *D. Couar. in cap. relatum el 1. nu. 1. versic. oportet.* y las palabras que dicen son estas, *testigos que a esto fueron presentes con los escriuanos publicos*, y por el transcurso de tantos años, se presume que interuinièro todas las solemnidades necesarias, aunque sean extrinsecas, mayormente si se denotan, aunque sean por palabras enunciativas, y alli cõ sta que estuuierõ quatro testigos, y dos escriuanos, *Menoch. lib. 3. p. resump. 132. num. 55.* dize que ay tres opiniones, la vna que basta el transcurso de diez años, y la otra que á de ser deveinte, y otra que á de ser de treinta, aqui ay de dozientos años, y en tiempo que esto, mismo se dezia, y acostumbraua, como cõsta de las otras veinte y quatro escrituras que en esta misma forma lo dicen, y el señor *Couar. in pract. cap. 21. nu. 7.* dize que qualquiera escritura se le a dar fee, com'o tenga treinta años de antigüedad, auiendola tenido el poseedo, r y en este caso consta que la tuuo el dicho Gonzalo Carrillo

27  
rillo mas de cinquenta, pues ay diez y ocho testigos, quẽ dizẽ de auerla visto en su poder tantos años antes que muriesse, y ay siete testigos que se refieren en la primera parte desta alegacion, que afirman ser esta la misma que tenia en su poder el dicho Gonzalo Carrillo.

Lo octauo oponẽ, diziendo, que no se à vsado destas escrituras, y que no tienen nota, ni rubrica de auerse presentado: y que los escriuanos publicos, y aun los de Camara acostumbran poner, que se à presentado, en tal, y cõ tal peticion; y que lo firman, y rubrican, y que asì esta no es la que el dicho Gonzalo Carrillo presentaria en el pleyto de inquirina, y que asì se à de presumir falsa, porque le falta estas rubricas, ò firmas que auian de echar, ò acostumbran à echar los escriuanos. A lo qual se satisface, que los escriuanos publicos jamas tal an fecho; algunos escriuanos de Camara quando presentan papeles, y escrituras en la vltima oja, ponen que recibieron los derechos de la presentacion de tantas ojas; pero los escriuanos publicos, como no tienen derechos por ojas, no ponen tal; y caso que en el pleyto de inquirina se presentara, fue en la instancia de Cordoua, ante los escriuanos, porque la executoria dize, q̃ en aquella instancia se presentaron escrituras, y en las peticiones que refiere la executoria, que se dieron en la Chancilleria, no dize que se presentassen escrituras ningunas. Luego no es forçoso que se pusieran las presentaciones, y firmas, y rubricas, que la parte contraria dize: demas que aun en los escriuanos de Camara no se ponian, hasta que se mandò por la visita del señor don Iuan de Acuña, que pusiesse los derechos, demas de que estas escrituras originales, como eran en pergamino, y con dobladuras tan antiguas, que parece que asì nacieron; porque estuieron siempre en vna caxilla de oja de lata, como las que traen los peregrinos: y asì siendo en pergaminos, y la vna del testamento de Maria Alфон a la larga, como la auian de coger, ni poner en el pleyto, entre lo demas: y quando el dicho Gonzalo Carrillo pidio que della se sacasse vn traslado ante Hernando Martinez escriuano, no auia pleyto para que se presentasse, sino solo hizo demonstracion para que se le diera vn traslado; y aunque tuuieran obligacion por ley los escriuanos a poner las dichas firmas, ò rubricas, no se pudiera dezir sospecha de falsedad, pues la omision, ò descuydo del escriuano ante quien passasse vn pleyto, en no poner las presentaciones en las escrituras que ante el se presentan; esto no auian de hazer sospechosas a las escrituras presentadas. Mayormente en aquel tiempo del pleyto de inquirina, que aun los autos importantes no firmauan, quanto mas pondrian toda aquella curiosidad.

Lo nono oponen, que en la dicha escritura ay clausulas no acostumbradas, y que asì es sospecha de falsedad, a lo qual se satisface, que en esto no ay mas fundamento que dezirlo la parte contraria, porque si se leen desde el principio al fin, va tan encadenado y corriente, que todo descubre ser la verdad, y que no la fuera si faltara menos: y si lo dizen por las palabras de elecion. Toda la fundacion es vna